



U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima 11/7/82 No. 113 Año III

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación : Lorenzo Osóres
Arte : Marcos Emilio Huamaní
Fotografía : Beatriz Suárez
Corrección : Mito Tumi
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Los desafíos del VI Congreso de la CCP
Tito y la Yugoslavia no-alineada
1789-1848: Cuando la burguesía transformó el mundo
Lo que dice Sendero



Concurso "Miss Universo"

Salve, belleza, eres la paz



Todo ha sido consumado. Después de la goleada en manos (y pies) de los polacos no hay perro que nos ladre. Al Perú en pleno, con sus camisetas y gorros y banderas y pitos y matracas, lo han sentado, a la mala, de trasero. Nada que hacer.

Aquel infausto día me hallé en Amsterdam. Aparentemente, los mil canales de la ciudad seguían girando entre las calles como hace cinco siglos. La muchachada *punk* (con sus mechones de pelos verdes y morados, su argolla en la nariz) se entregaba a una nueva jornada rutinaria. Los Mercedes, las bicicletas, los tranvías viajaban sin apuro bajo la niebla caliente del verano holandés. Ninguna señal sobre los cielos, ninguna trompeta que anunciara nuestro juicio final.

Mi viejo amigo, el compositor de ópera Peter Schat, me había invitado a almorzar al mejor restaurante indonesio de la ciudad (donde hay muchos). Antiguo dirigente de los *provos* —anarquistas brillantes de los años 60— recordaba, matándose de risa, el último proceso que le hicieron por

haber insultado a la reina (2,000 florines de multa). Luego pasó a explicarme los tejes y manejes de la socialdemocracia y la democracia cristiana, las alternativas de los pacifistas, los ecologistas, los homosexuales, los monárquicos, los comunistas y los usos de un curioso ministro —cuyo nombre no recuerdo— que al parecer resumía la torpeza de Ulloa y el florido verbo de Belaúnde.

Hablamos de nuestras vidas, y nuestras muertes, durante esos catorce años que volaron desde mi última visita a Amsterdam. Desfilaban, también, los anticuchos con salsa de maní, las carnes picantes y laqueadas, el arroz con azafrán (el comienzo del fin de mi úlcera) en la espléndida mesa. Pero, franco, ni el afectuoso reencuentro ni las glorias o tragedias del reino de Holanda, tenían ese aire de definitiva realidad que ostentaba un reloj en la pared del restaurante: un cuarto para la hora de la verdad, el encuentro de la blanqui-rraja con Polonia.

Me despedí veloz y quedé en verlo al día siguiente (al día siguiente yo no tendría rostro) y me instalé en un

cafetín a tres puertas del lugar. En el televisor se oía el *Somos libres* mientras las letras amarillas en la pantalla daban los nombres que habrían de pasar, mínimo, a la historia. Una cervecita.



El ambiente, para qué, no era demasiado entusiasta. Con Holanda eliminada del mundial, los parroquianos mantenían apenas una sobria curiosidad. Cosa que no podía soportar. Arriba los corazones. Mi labor de proselitismo empezó con una banda de estudiantes africanos que cometieron la delicadeza, y el error, de preguntarme quiénes eran esos equipos. Fue la mía. Nada quedó de lado en el didáctico discurso, desde

los 'campeones' morales de Berlín hasta los compadres don Willy y Valeriano. Poco a poco fuimos rodeados por las muchachas y los muchachos holandeses. Y pronto unos caballeros colorados, que bebían ginebra en la barra, reforzaron las tribunas. Todo el cafetín vivaba al Perú, lanzaba maquinillas, aplaudía las jugadas de los nuestros cuando se producían y cuando no también, por lo que pudo haber sido y no fue. Reclamamos una docena de penales, el árbitro, claro está, era un demente. Rossi, Zico y Maradona juntos eran un chancay de a medio junto a cualquiera de las águilas peruanas. Obvio, objetivo, todos lo estábamos viendo.

Después de refrescarnos en el intermedio, hicimos nuestro ingreso al verde grama-do con la certeza suprema de la victoria final. Los Países Bajos y el Perú unidos jamás serán vencidos. Hasta que vino el primer gol de los polacos, baldazo de agua helada. No, qué ocurrencia. Y tuve que explicar un par de cosas que mis buenos compañeros ignoraban. ¿No han oído de la (siempre proverbial) pi-

cardía peruana? Y vino el segundo gol de los polacos. Entonces hubo que echar mano a la memoria: ¿Y con Bulgaria en México? Ibamos perdiendo 2 a 0. ¿Y con Escocia en Argentina? Pero el cadáver, ay, siguió muriendo.

Y vino el tercer gol y vino el cuarto. Y la hinchada se dedicó a hablar en holandés y a mirar de reojo la pantalla. A mí ni me miraban. Y vino el quinto gol. Les había arruinado la jornada (y parte de sus vidas). El cafetín se había tornado gris y siniestro, sin una puerta falsa por donde escapar.

Cuando La Rosa convirtió el único gol, levanté la cabeza levemente. Ya tenía la frase preparada en el más correcto inglés: *todo se ha perdido menos el honor*. Pero las paredes —pese a algún adagio— no tienen oídos. Todos me habían abandonado. La repetí, palabra por palabra, para mí mismo con un acento más perfecto cada vez. Afuera llovía. Al primer taxista que encontré, le solté la frase. Me miró como a un pobre loco y me dijo que estaba ocupado (en holandés). (Antonio Cisneros).

El trotar de las ratas



José María Salcedo

Larga vida para usted

En un frasco de antibiótico, una botella de aceite o un perrito callejero, la muerte nos aguarda, amigos.

Naturalmente, la muerte —esa especie de hombre que está solo y espera, como diría nuestro amigo Federico Luppi, que carga a una rubia en la telenovela "Dios se lo pague"— no solamente nos espera ahí. Inclusive, se podría decir que no es la muerte la que nos espera, sino que somos nosotros los que esperamos a la muerte, cosa que me trae a la memoria una anécdota que... No, no la voy a contar. Es decir, al menos, ahora, no, no la voy a contar.

Bueno, el caso es que en un frasco de antibiótico, una botella de aceite o un perrito callejero, la muerte nos aguarda o —si se quiere— con un frasco de antibiótico, una botella de aceite o un perrito callejero, nosotros aguardamos a la

muerte.

Curarse, comer o transitar por la calle son, pues, las tres modalidades mortícolas de la actualidad nacional. Como se sabe, además del fútbol, de esto también han informado los periódicos durante las dos últimas semanas.

En el caso de los antibióticos, uno de ellos, más que curar, mata. Desde luego, no puedo decir que se trata de una muerte inmediata, fulminante, al primer pastillazo. Eso sería demasiado fácil. Es más bien una muerte dialéctica pero no por ello menos real: contrae usted una nueva enfermedad, más grave que la que con el antibiótico se quiso curar; el remedio se convierte en peor que la enfermedad y así etcétera, etcétera, hasta que la muerte nos separe.

Interesante es contemplar que esa forma de muerte está prohibida por la Constitución, como otras cosas. Es decir, está prohibida a la peruana, o sea,

indirectamente.

Ese antibiótico es fabricado por un monopolio, prohibido por la Constitución, denunciado aquí y allá por tirios, troyanos y chinchanos, al que, desde luego, "se va a investigar".

El senador dueño del monopolio es un hombre de humor. Ha dicho que los que lo atacan lo hacen por envidia, incurriendo de nuevo en la gran costumbre nacional de descalificar al que lo dice y no refutar lo que se dice. "Me envidian porque tengo dinero", dijo. Y añadió: "porque soy un gran burgués". Y después sonrió como diciéndolo: "¿qué tal?".

Mal. Porque tratándose de la muerte en cajita de antibiótico hay que bienvenir a la envidia como motor de la historia y decir de nuevo (como en la época de "siete tesis equivocadas sobre América Latina"; ésta es una anota-

ción culta para los intelectuales de los felices años sesenta) y decir de nuevo, repito, que no hay burguesía nacional.

Así las cosas, que se adultere las fórmulas del aceite de cocina resulta bastante natural. Después de todo, en este país se ha adulterado desde la voluntad de la ciudadanía hasta a la mujer del vecino, que es lo que propiamente se llama adulterio. Todo muy nacional: la muerte nada en aceite como los picarones nadan en aceite, que es, precisamente, en lo que deben nadar. En ningún sitio podremos encontrar a la muerte tan consustanciada con la vida cotidiana como en esta república de la polio y de los monopolios.

Very typical: en otras culturas, la presencia de muerte genera los poemas de Jorge Manrique a la muerte de su padre, que en paz descansa. Aquí, un arroz con pollo con un ciér-

to sabor.

Sí, señores. Las autoridades son buenas para pelotear periodistas de CRAS en CRAS pero no para controlar al terrorismo que viene en botella.

Ni a perritos que vienen con rabia.

Los perritos que vienen con rabia atacan sobre todo a los niños que —se me perdonará la expresión— son niños que son como perritos callejeros pero con derecho a educación gratuita, también según la Constitución.

De las tres muertes, ésta parece la más aceptable. Después de todo, la mordedura de un perro es casual. Curarse o comer, son actos perfectamente voluntarios, es decir, maliciosos, alevosos y premeditados.

No salga a la calle, no se cure, no coma y larga vida para usted, respetado lector.

Salve, belleza, eres la paz

Amalia Sánchez

Las bellas muchachas —dizque las más bellas del mundo— continúan llegando a Lima, convertida por arte y magia de... ya sabemos quién, en "Capital de la belleza". Siempre las espera la cámara, poco imaginativa en verdad, de *EL* canal, y el acucioso reportero que funge de siquiatra queriendo extraer frases: ingeniosas, simpáticas, ¡vamos, aunque sea, frases! de las criaturas, que seguro repararon maquillaje y peinado antes de bajar, pero hay cosas que no se reparan, y entonces viene lo de: "¿Qué ha significado para ti ser elegida la más hermosa de tu país?", en seguida: "¿Qué esperas de este certamen?", e, infaltable, "¿Qué mensaje le darías al pueblo peruano?". Las chicas, que no son como el papa, especialistas en mensajes, casi nunca lo transmiten: nervios de la llegada, líos de la traducción o problemas con las entendederas, a lo máximo que llegan es a reclamar compañerismo de sus compañeras.

una cinta métrica en cada retina, lo que indica susceptibilidad a buena prueba. Hasta para ser "miss" hay que tener carácter, sí, señor, y garra, para no llorar, no bobear. Imagínese llegar a las finales y soportar que sea esa de la izquierda la coronada, por un tantico así más de, vamos, de alguna cosa (piénsese pensado en yo) y sobre todo estando bien segura de que no es cierto ni justo. Similar a cuando un cuadro que ha jugado con bríos y habilidad debe retirarse con un score en contra, y a veces, por causa de un dudoso penal.

La competencia está en la raíz de la mitología occidental (la que justifica sus excesos). Competir, hasta por algo tan casual y poco ganado como los atributos físicos, que es el tipo de lid que siempre se le acordó buenamente a la mujer. Desde aquel espejo chismoso de la madrastra de Blanca Nieves, que tantos sustos causó a millones de niños impresionables, hasta este sofisticado, iluminado y propiciado concurso, la preguntita de "¿Quién es la más bella?" le ha parecido a todo el mundo, mujeres incluidas, lógica. Pero entre Perrault y Miss Universo median años y un camino de inocencia al revés, por más que el segundo pueda utilizar todo lo utilizable de ese hereal, que antes usaron los cuentos y las leyendas: la atracción de la belleza. Ciertamente, siempre fue perseguida, anhelada, codiciada como un bien mayor. Desde los comienzos del mundo, o sea un poco antes de los concursos. Ni caso decir que los poetas

la cantaron, los pintores la pintaron, los filósofos la pensaron y las mujeres se sacrificaron por ella: todo es cierto.

Quizás es el único poder inmerecido, independiente de la voluntad de quien lo posee y repartido como por casualidad. Está demasiado ligado al erotismo, a los sueños y miedos infantiles, a esa perseverante manía humana de querer ver encarnadas, expresadas por la misteriosa arquitectura de los huesos y de la carne, sentimientos y sensaciones indefinibles e imprecisos, pero consoladores. Demasiado todo eso como para poder borrar de un plumazo, por un manifiesto bien intencionado, su importancia en la vida humana. De esa fuerza incuestionable y de remotos orígenes se aprovechan, ni cortas ni perezosas, las industrias como el cine, la televisión, la infinita gama de cosméticos que venden belleza en frascos, los concursos como éste y similares de menor autobombo (Miss: Playa, Simpatía, Azafata, Maja y reina de cualquier cosa que acepte un reinado como éste, desde toronjas hasta uvas). Así, de un presupuesto humano llegamos a su utilización comercial, muy bien pensada, a este concurso que nos coloca, obra y magia de las inversiones, en la categoría —efímera— de un "centro internacional" tipo Las Vegas o Miami.

Auténtico, todo muy auténtico. Las bellas deberán ver desfiles de caballos de paso, bailar marinera, degustar anticuchos y ensayar gangosamente frases del tipo "esta tierra maravillo-

sa". Patriotismo a salvo, organización perfecta.

Donde la cosa falla estuendosamente es cuando quiere vestir a la gallina con plumas de faisán. Este es un concurso de belleza, siempre lo fue. Pero —¿ataques feministas?, ¿súbito recuerdo de la dignidad de la mujer? ¿vergüenza ante tanta frivolidad?— los organizadores se han puesto a decir que no se trata sólo del aspecto físico, que se tiene en cuenta la simpatía, la cultura, la personalidad, etc.

Y la cultura y la personalidad deberán conformarse con un "Oh, estoy tan emocionada", con un "Espero que sea para mis compañeras una experiencia tan provechosa como para mí" y, en el colmo del desgaste cerebral, alguna reflexión sobre la paz, que, se sobreentiende, siempre sale altamente beneficiada con este tipo de concursos. (Una vez, allá en mis pagos, un animador de televisión le preguntó a la primera de siete concursantes en un torneo de belleza: "¿Te gusta leer?". "¡Ay, me encanta!", dijo la bella. "A ver, y ¿cuál es tu libro preferido?", insistió el maldito. Silencio. De pronto, se le iluminó la cara —a la bella— y gritó: "¡Martín Fierro!". Patriotísimo. Todos encantados. Lo malo fue que a las seis restantes se les ocurrió contestar lo mismo. "Acá tendríamos para formar un interesante conjunto telúrico", dijo cachaciento el animador).

Salve, belleza, eres la paz. No importa cuán desgraciada puede sentirse la gente, la visión de una airosa muchacha caminando por una

pasarela sin que se le caigan la corona, las flores ni la sonrisa siempre será una imagen confortante, que dice que todo está bien, que el mundo tiene tiempo para darse los gustos. Para qué pensar en argentinos humillados y empobrecidos, en palestinos diezmados y traicionados, en compatriotas hambreados y seldos y alimentos devaluados: si hay gente, y parece gente seria y sesuda, que se ocupa de la diferencia en centímetros de una cadera o un busto, y estas lindas niñas, renovables año a año, simbolizan la capacidad de recuperación de nuestro sueño de supervivencia, es que todo no está tan mal, es que hay compartimientos donde es posible jugar con la belleza y el desenfado. Bueno, el Miss Universo tiene otra ventaja. Las chicas no se pelean, o si lo hacen no trasciende mucho. Menos los suspicaces de siempre, casi todos creen en la absoluta imparcialidad del jurado. Y ninguna gringa, por más metro ochenta que la respalde, tiene poder de veto. Las Naciones Unidas y Occidentales de Mujeres Lindas, sin representantes comunistas que capaz se les ocurre hablar de la vida en un koljos o de la importancia del materialismo dialéctico en la cultura física.

Regalo de Fiestas Patrias, ahora que el fútbol nos falló (aun estirando latinoamericanamente nuestras esperanzas: primero Maradona, ahora ¡hasta Zico!): muñecas para mirar en la vitrina de la pantalla chica y pasar por los nervios de las apuestas —siempre se termina apostando a algo— y de ver quién al fin resulta elegida como la Mujer Más Hermosa Del Mundo. Con la racha que hay, clavado que sale una europea.

Habría para entretenerse barato, y tontamente, pero tratándose de la televisión esto no significa demasiado cambio. Nada de esto cambia nada, al fin. Los problemas y expectativas de antes del concurso seguirán siendo los mismos después. Por último, nos pasamos todo el año mirando muñecas, y muñecos, lindos y bien vestidos, que nos muestran cómo se vive, se ama, se infringe la ley y se investiga en la metrópolis. La diferencia ahora es que los libretos no son tan complejos, y que sabemos que las niñas no están en California sino en el Hotel Bolívar. Para la mayoría del pueblo, a la misma distancia los dos.



Publicidad es publicidad, y con tantos millones en juego, hay que cubrir todo

lo que se pueda, contribuir, como se dice, al máximo brillo y realce de este magno evento. La negrita de Raíces, un gringo de jopo y sonrisa profesional, el guapo Franco Nero y otros productos de importación compartirán con las autoridades locales el honor de discutir sobre medidas, porte, sonrisas y demás parámetros a considerar para declarar a una, la mujer más hermosa del mundo.

Decreto inapelable, a poco que se piense un poco, sospechoso: ni allí están todas las que son, ni son todas las que están. La mujer más hermosa del mundo puede estar, como el único hombre feliz del cuento, escondida en alguna lejana provincia de algún lejano país, o vivir en la cuadra de a la vuelta y nunca nos dimos cuenta.

Pero el concurso tiene su gracia, qué va. No nos olvidemos de los justos argumentos sobre la cosificación de la mujer, la mujer objeto de consumo, su dignidad rebajada, etc., la burla a los pueblos hambrientos. Pero tampoco creamos que el concurso o su supresión van a adelantar o atrasar la inflación, la escasez, el desempleo, la revolución o la liberación femenina. (En la Cuba de unos días antes del triunfo de las guerrillas de Fidel Castro, se zarandeaban a ritmo de dólar las bataclanas más famosas del mundo). Ubiquémoslo como un juguete, caro —con columna de utilidades— de nuestra sociedad competitiva, consumidora (de todo, entre todo, de belleza) y hábil para los negocios. Recordemos, cínicamente, la variación de los parámetros de belleza: si Rubens, el Correggio, Goya o cualquier otro enamorado de la belleza femenina resucitara y tuviera voz en esta historia, descalificaba a la mayoría por desnutridas. (Mi papá también, pero son voces del pasado).

Para consolarnos, pensemos que a estos "objetos de consumo" no les molesta demasiado ser consumidas, o, en todo caso, piensan resarcirse consumiendo ellas a más y mejor. Para llegar a miss "algo", además de aceptar ser llamada "miss", hay que haber transitado por varias pasarelas y haber soportado montañas de miradas impertinentes, con



Estas circunstancias no son accesorias, ya que condicionan el balance de una década de lucha, de reforma agraria, de proyecto de desarrollo capitalista en el campo, de sobredimensionamiento de la gran propiedad terrateniente y, por supuesto, el delineamiento de una orientación táctica que coloque al campesinado como un factor decisivo en la lucha por la democracia en el país.

Los antecedentes de Torre Blanca-Huaral y de Chacán-Cusco son valiosísimos: no nos cabe ninguna duda. Diseñan el trayecto de la reconstrucción de la vanguardia gremial campesina. Pero este VI Congreso deberá encarar y superar viejos y nuevos problemas, tanto porque la situación global se ha modificado como porque aún la izquierda no logra alcanzar una representación política y programática de millones de campesinos. Como un ejemplo de esto, recordemos el evidente desfase entre la presencia y dirección de la izquierda en las tomas de tierras y la representación política que el campesinado depositó posteriormente en ella.

Por esto, el VI Congreso debe afrontar tres niveles de problemas. Un balance indispensable del movimiento campesino y de la situación de la CCP, que abra con firmeza y honestidad el terreno de la rectificación de las fuerzas políticas comprometidas. La aprobación de un programa que relacione las reivindicaciones inmediatas del campesinado con su constitución en parte de una alternativa de gobierno y de poder en el país, superando la verborrea doctrinaria y el economicismo incapaz de proyectarlo como fuerza dirigente. Y, por último, debe darse un salto cualitativo en la política de frente único, superando el sectarismo y el canibalismo dentro de los partidos de izquierda; ya que, de lo contrario, la propuesta programática no pasaría de ser un llamado demagógico que se manifestaría incapaz de integrar a la vanguardia campesina (ya de por sí parcelada) y de proponer la construcción de un amplio frente de clases en el campo. Seamos claros en decirlo, si el frente único no lo forjamos entre la izquierda revolucionaria, menos será posible que logremos traducir una propuesta de frente para el conjunto de las clases productoras en el agro.

TIERRA, DESARROLLO Y DEMOCRACIA

El gran objetivo es convertir al campesinado en parte constituyente de una alternativa de gobierno y de poder. No es posible pensar en construir una alternativa de la Izquierda Unida que no se sostenga en el campesinado y en el amplio movimiento social y organizativo que él representa.

En ese sentido, propondríamos seis orientaciones básicas, que a su vez significan una pro-

Los desafíos del VI Congreso CCP

Santiago Pedraglio

Estamos a escasos días de la realización del VI Congreso de la Confederación Campesina del Perú. Y estamos también, a sólo dos semanas del cumplimiento de dos años de ascenso al gobierno del belaudismo. Este es el primer congreso de la CCP realizado fuera de los marcos que durante doce años la dictadura militar impuso al movimiento campesino.



puesta alternativa a la que el belaudismo está desarrollando en el agro. La alternativa a esbozar debe significar una superación cualitativa de la reforma agraria velasquista que, a pesar de haber contado con algunos elementos rescatables, terminó con poco éxito. La disyuntiva no es, pues, entre el programa de la gran burguesía financiera y la defensa de la reforma agraria de Velasco.

1. La lucha por la tierra sigue comprometiendo a grandes sectores del campesinado, sobre todo a aquellos que se encuentran subordinados a la gran propiedad terrateniente que abriga rezagos semif feudales. En particular, son los sectores del campesinado serrano y comunero los que mantienen vivo el interés por esta reivindicación. Pero es bueno precisar (incluso es válido como rectificación) que el problema no se reduce a un asunto de destrucción de la gran propiedad, sino de diseño de una alternativa de propiedad y producción que permita las más amplias condiciones de vida democrática y de despliegue de las fuerzas productivas. En este sentido, proponemos como alternativa principal, pero no exclusiva, la de hacer de las comunidades campesinas el centro de esta apropiación y desarrollo multilate-

ral del campo.

2. El problema de la organización de la gestión y de la propiedad en el campo, es el segundo aspecto al que nos referimos referir. La reorganización del campo peruano, tanto en lo que se refiere a SAIS y cooperativas de producción en zonas atrasadas, debe tener como eje vertebrador la propuesta de una alternativa comunera multilateral. Pero además de esta propuesta central, existen otras formas de organizar la gestión y la producción agrícola que de ninguna manera debemos de descuidar. En la costa y en regiones desarrolladas, como es el caso de la producción azucarera, debe ampliarse el margen de autogestión de los trabajadores, democratizando, en todo el sentido de la palabra, las cooperativas de producción. En la selva, las comunidades nativas deben ser el eje de la producción y gestión agraria, debiendo respetarse los grupos campesinos allí donde existen, las cooperativas de servicios y la pequeña y mediana propiedad individual.

3. A la tierra y la gestión, debemos de sumar un factor clave, y éste es el referido al desarrollo de la producción. Este es un aspecto que autocríticamente debemos reconocer que ha sido descuidado por la iz-

quierda y ampliamente manipulado por la derecha. En este sentido, existen dos grandes ejes: la propuesta de un desarrollo nacional independiente, que tenga como base a la agricultura, y el delineamiento de una alternativa regional que considerando a las comunidades campesinas, las cooperativas de producción en la costa y las comunidades nativas en la selva, formulen planes de desarrollo microrregional. En este rubro, debemos potenciar todo lo referente al desarrollo tecnológico e industrial que, basándose en recursos propios, asimile los avances de la ciencia y permita el aumento de la producción en beneficio de la pequeña y mediana propiedad.

4. Precios y comercialización: he ahí otro pedido masivo del campesinado y de los productores agrícolas. La costa, la sierra y la selva se ven atravesadas por este problema, que la política actual del régimen hace apremiante y angustiante. Los campesinos de La Convención, los de Tarapoto, los de Anta, los de Cañete levantan con sus particularidades este reclamo central. Precios adecuados que beneficien al pequeño y mediano productor, sea este comunero o parcelario, que cubra sus costos y amplíe sus posibilidades de reinversión. Junto a

ello, debe organizarse la comercialización directa que supere la voracidad de los monopolios privados.

5. Paso indispensable para alcanzar cada una de las propuestas planteadas es el fortalecimiento de la organización independiente del campesinado. Las federaciones campesinas, los comités de productores, los sindicatos del proletariado agrícola y, la insustituible autodefensa de masas, deben tener un claro carácter democrático y su asiento principal en la vida comunal y el campesinado pobre. No hay posibilidad de alternativa revolucionaria que no tenga como eslabón el fortalecimiento de la organización independiente.

6. Pero además de todo lo propuesto, existe un elemento que consideramos insoslayable. La CCP debe demandar para el campesinado un derecho secularmente olvidado, que es el de tener decisión y fiscalización sobre todos los asuntos de política nacional y regional que le competen a su vida y actividad. Deben participar decisivamente en las corporaciones departamentales, en los gobiernos regionales, que deben ser elegidos por sufragio universal, en un consejo nacional que fije los precios de los productos agrícolas, y en toda instancia del Poder Legislativo y Ejecutivo que decida sobre el desarrollo agrario y organización social en el campo. En igual nivel está la necesaria participación de las organizaciones campesinas en el Consejo Nacional de la Magistratura y el Tribunal de Garantías Constitucionales.

FRENTE UNICO Y SOCIALISMO PERUANO

El congreso de la CCP debe encarar la propuesta de unidad para todos los productores agrícolas del Perú. El antecedente del FUDAN debe reeditarse, con la constitución de un amplio frente de oposición de los campesinos y trabajadores agrícolas contra la política agraria del gobierno. Debe ser un frente amplio, en que la CCP y los campesinos comuneros y proletariado agrícola tengan la iniciativa, proponiendo un programa alternativo y desplegando los máximos esfuerzos de organización. Este es el camino para constituir al campesinado en parte indispensable de una alternativa de gobierno y de poder en el país.

La orientación esbozada en este artículo, tiene como definida perspectiva la de hacer del campesinado un componente central del socialismo peruano. Su número, su origen quechua y aymara, su amplia y rica organización social, su importancia como factor productivo, su tradición colectiva y cooperativista, su profundo instinto democrático propio de alguien que ha aprendido a vivir resistiendo, le da un sello indeleble a nuestra alternativa de gobierno y a la construcción del socialismo en nuestro país.



Muchos problemas comunes habrán estado sobre la mesa de debates una vez terminados ambos certámenes, pero el tema de la unidad campesina será sin duda el que haya encendido más pasiones y debilitado largas ilusiones.

Pasaron ya los tiempos del régimen velasquista y su reforma agraria, que distanciaron al campesinado organizado entre los beneficiarios y los marginados de dicho proceso. Luego de trece años de promulgación de la Ley de Reforma Agraria, ésta fue saltada a la garrocha por el gobierno belaundista mediante el decreto legislativo 002, llamado 'Ley de Promoción y Desarrollo Agrario'.

Paralelamente al fin del reformismo militar, la izquierda dejó de estar nominalmente atomizada e Izquierda Unida obra hoy como una coordinadora de los partidos que se autoproclaman marxistas. En esta situación, la existencia de dos centrales campesinas ya no tendría sentido y teóricamente estarían abiertas las puertas para la unidad gremial en el campo. ¿Qué se opone a ello?

Las actuales direcciones de las centrales campesinas responden, a su vez, a las directivas de algunos grupos políticos reunidos en IU. El empate de fuerzas suscitado dentro de IU como garantía de su precaria solidez, ha originado que las contradicciones entre partidos se lleven muchas veces a los frentes y gremios. Es en los organismos de masas donde se da la lucha por mejorar las cartas de negociación dentro de IU.

De esta manera, la CNA, luego de la crisis que acarreo su disolución como organismo oficial, se esfuerza actualmente por reactivar su trabajo en el campo y delinearle un perfil propio, ya que es la única organización que hoy presta representatividad nacional al partido al que se adscribe. En el caso de la CCP, el problema no es muy diferente, aunque la unidad se convierte aquí en lema salvador.

LOS GRANDES OLVIDADOS

A estas alturas lo único claro y transparente parece ser el sentimiento de las bases, que ante la crisis del campo y los nuevos dispositivos del gobierno, se protegen muchas veces afiliándose simultáneamente tanto en la CNA como en la CCP.



Oscar Cuadros

a otras centrales y organizaciones del campo para iniciar conversaciones en torno a una central campesina única. Los criterios que se establecen en este acuerdo, propugnan que primero se forjen unificaciones por distritos, valles y provincias, hasta llegar más adelante a la unidad de las federaciones departamentales y las centrales del agro. Tememos, sin embargo, que esta estrategia de unidad sólo sirva para postergarla indefinidamente.

La CCP, por su lado, enarbola la unidad en el campo, particularmente con la CNA, como bandera principal de su próximo congreso, olvidándose de organizaciones intermedias que también son importantes. Qué unidad es posible ahora, es una pregunta que queda sin respuesta en un momento en que la lucha por la hegemonía dentro de la izquierda se está llevando erradamente desde los gremios. Esos métodos manipulatorios de las masas deben acabar.

Cierto es que la unidad es más que una palabra ansiada desde las bases, pero ella no debe servir para que la central grande se coma a la chica, ni para olvidarse de un campesinado al que la CCP dejó de lado muchas veces. Se trata de buscar una articulación viable entre la CCP y la CNA*, niveles de unidad que no necesariamente lleven a una fusión inmediata, porque tampoco se pueden borrar identidades de la noche a la mañana.

No necesitamos en el campo organismos frágiles y débiles, porque ellos después sólo ahondan la división. Baste recordar al Frente de Defensa del Agro Nacional (FUDAN), que no resistió las consecuencias del enfrentamiento entre cúpulas en plena era de agresión belaundista.

En fin, se debe evitar esperar con la unidad, cuando ésta quizá sea demasiado ancha y tal vez ajena a estos dirigentes. Las falsas expectativas deben dejar de ser una maniobra para prolongar directivas y estilos de trabajo organizativo. La unidad que los campesinos exigen debe expresar el sentimiento y la vocación de las bases, y no sólo de los dirigentes.

* Además de una multiplicidad de organizaciones representativas que tienen un lugar en las luchas locales y regionales en pro de soluciones concretas para los problemas de sus zonas.

Unidad campesina Caballito de Troya o caballo de batalla

José Adrián González

Venimos de un congreso campesino y nos encaminamos a otro. La CNA reunió a sus bases hace dos semanas en Santa Rosa de Ocopa y la CCP se prepara a congregarse a sus afiliados en el Coliseo del Puente del Ejército dentro de pocos días.

Este es el caso de muchas comunidades y ligas que no han esperado el dictado de las dirigencias, para hacer lo que más conviene a sus intereses inmediatos.

Porque al margen de los nombres, siglas o consignas, lo que más preocupa a los hombres del agro es la defensa de su tierra y la solución de sus problemas. Poco le importan a este

campesino olvidado por siglos, las mínimas pero grandilocuentes sutilezas ideológicas que casi siempre justifican lo injustificable. Más lejanas son aún al campesino las interpretaciones que las direcciones hacen de un mismo concepto. La unidad campesina se presta en este sentido a múltiples y equívocas tergiversaciones. Todo el mundo habla de la

unidad, pero sólo las dirigencias saben a dónde quieren ir con ella, o qué quieren evitar.

La unidad que la dirigencia saliente de la CNA planteó, y que finalmente fue aprobada ante la falta de otras mociones (y ante la multiplicidad de opiniones), contempla que en el plazo de noventa días la CNA debe llamar



Tito, el sétimo hijo de un matrimonio campesino que vive en la aldea de Kumrovec, en la provincia croata de Zagorje, nace el 25 de mayo de 1892. Serán quince hermanos, pero la mitad de ellos fallecen siendo niños. La familia no es de las más pobres. Dispone de cuatro hectáreas, pero son insuficientes. El hambre amenaza a los Broz. Su madre es católica, su padre alcohólico. De los ocho años a los doce asiste con sus hermanos a la escuela de la aldea, donde un maestro les cuenta de la existencia del ferrocarril y de las ciudades.

A los croatas, sometidos en aquel entonces a esa cárcel de los pueblos que era el imperio austro-húngaro, se los considera inferiores a los germanos y a los magiares. "Sus juegos infantiles representan pasadas rebeliones de los campesinos croatas de Zagorje, en las que triunfaban los señores de la guerra que se dedicaban a torturar, quemar y ahorcar a los heroicos aldeanos sin conseguir, a pesar de ello, doblegar su espíritu" (Phyllis Auty).

Poco después de dejar la escuela, la economía familiar exige que se aleje, y gracias a la recomendación de un familiar, sargento del ejército imperial, consigue trabajar en un restaurante. Allí descubre la posibilidad de una vida mejor, lejos de las privaciones y de los sacrificios de la vida con los pobres del campo.

Durante dos años, de 1910 a 1912, es obligado a trabajar en diversos lugares. La desocupación y una paga miserable es lo común. Josip Broz se emplea en fábricas de Austria, Bohemia y Alemania. Luego se traslada a Viena, en donde vive su hermano mayor. Convocado a cumplir con el servicio militar, se incorpora al 25 regimiento Dombrovan, compuesto, como él, por reclutas croatas.

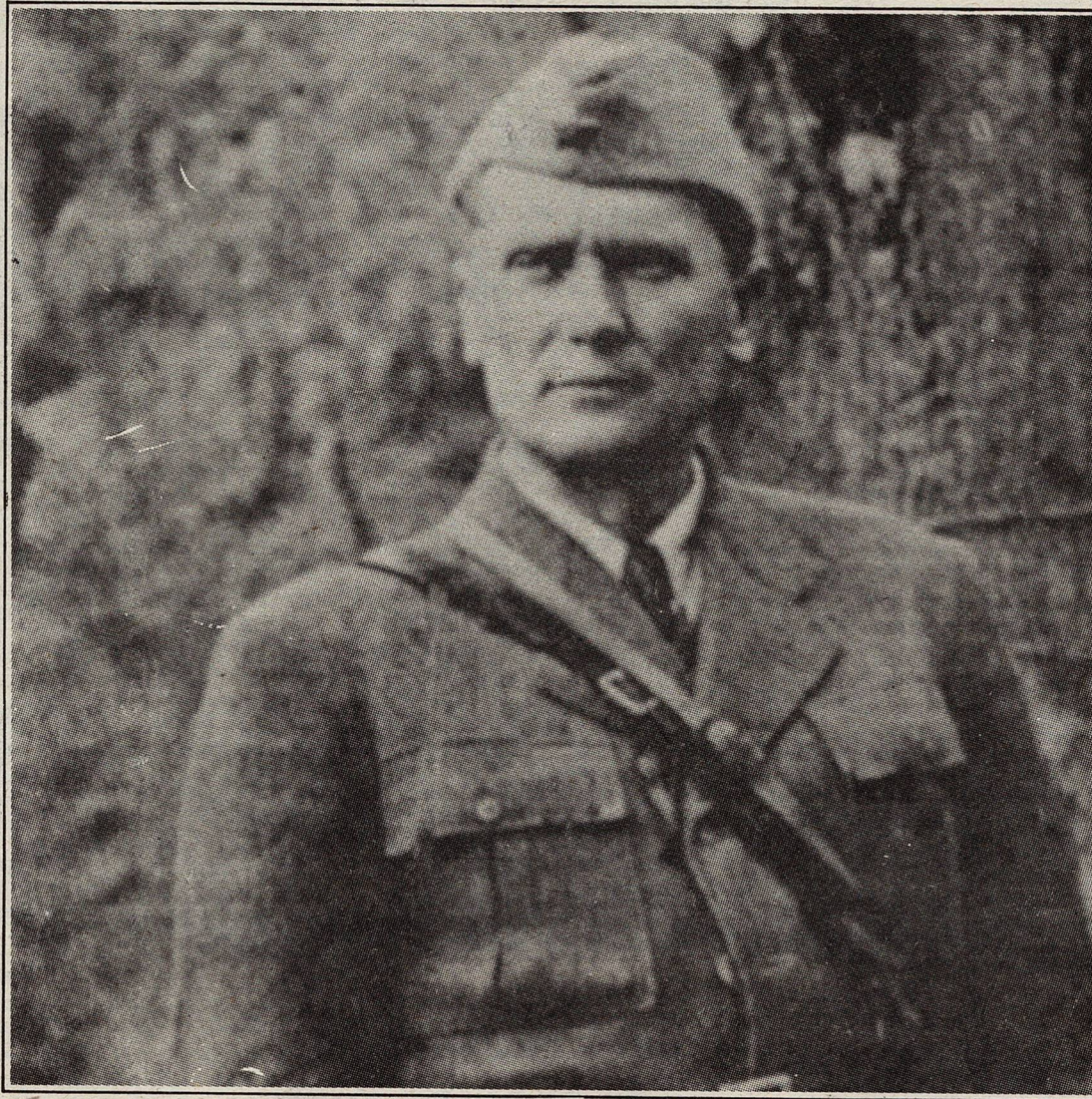
LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

El 28 de junio de 1914 es asesinado el archiduque Francisco Fernando y se enciende la mecha del polvorín. Europa se convierte en un sangriento campo de batalla. En 1915 el regimiento 25 de Dombrovan parte al frente. Su misión es combatir con el ejército ruso en los Cárpatos. Josip es sargento y demuestra ser un soldado compe-

Tito, el campesino de Zagorje

Manuel Hernández

Imposible hablar de Yugoslavia, nacida durante la guerra de liberación nacional y social contra la invasión nazi, sin referirse a Josep Broz Tito, su fundador, su constructor. Este hombre, por quien Hitler estaba dispuesto a dar cien mil marcos de oro, vivo o muerto, es la piedra fundamental de esta original y conflictiva obra que reúne a 22 millones de personas en el Estado de la República Socialista Federal de Yugoslavia.



Tito durante la resistencia en la ciudad liberada de Jajce.

tente. Pero en una ofensiva enemiga es capturado. Herido de gravedad, es internado en un hospital junto al Volga. Cuando su salud lo permite es trasladado a un campo de prisioneros en Perm, en los Urales, en donde es encargado de un grupo de trabajo.

En 1917, al saber de la posibilidad de una revolución, es ayudado por un polaco que simpatiza con los bolcheviques, y huye del campo, dirigiéndose en un tren de carga a Petrogrado, la ciudad de la gran Revolución de Octubre. Luego de las movilizaciones masivas de junio y julio, que preanuncian la insurrección general, es detenido y acusado de ser un activista del partido bolchevique. Durante tres semanas estará encerrado en la

fortaleza de Pedro y Pablo. Lo envían a un campo de prisioneros, pero una vez más, consigue huir. Detenido por soldados de la Guardia Roja es enviado a Perm donde consolida su formación revolucionaria. En 1920 regresa a su país. Se instala en la capital, Zagreb. Se afilia al Partido Socialdemócrata. En 1920 este partido se transforma en el Comunista. Participa en manifestaciones y huelgas. En esa época de su vida comienza a perfilarse con nitidez el Tito que luego conoceremos.

VIAJE A MOSCÚ

En 1935 viaja a Moscú para especializarse en la problemática de los Balcanes. Se le trasladó por seis

meses, pero se quedará casi dos años. Cuando abandona la capital del comunismo ha aprendido todo lo que se puede aprender. Su constancia, su capacidad de trabajo, su habilidad, le han permitido convertirse en un dirigente respetado. Su misión será la de reorganizar el PC yugoslavo, ya que la constante represión prácticamente lo ha paralizado. Debe viajar a París, nueva sede del Comité Central.

En Francia se ocupa personalmente de los brigadistas yugoslavos que luchan en España. En el invierno 1936-1937, 1,500 voluntarios consiguen ingresar en territorio español. Más de la mitad mueren en combate, y 350 son internados en los campos franceses. La mayoría consigue evadirse y en Yugoslavia

se convierten en los españoles de Tito; 24 serán generales de la resistencia y del ejército popular. Varios ocuparán ministerios y cargos en el Estado Mayor.

En 1938 es nombrado secretario general del PC. El anterior secretario, Milan Gorkic, ha sido eliminado en Moscú en una purga ordenada por Stalin. El auge del fascismo —ya es imposible ignorar su amenaza— y la capacidad organizativa de Tito, que ajeno al sectarismo abre el partido a nuevos afiliados, multiplica sus efectivos.

Yugoslavia queda en zona de influencia nazi. Berlín presiona para que Belgrado siga el camino de Praga, Viena, Budapest, Bucarest. La presión germana revive a los grupos regionales que no están conformes con el Estado yugoslavo. En Croacia este movimiento es fuerte, y se apoya en la ayuda alemana.

La Internacional, en ese momento, es sacudida por las purgas; Tito es llamado a Moscú e interrogado. En enero de 1940 consigue llegar a su país, donde a pesar de la dura represión, decide que se realice la conferencia partidaria en la que participan más de cien delegados de todo el país. La realización exitosa de la reunión fortalece el prestigio de Tito.

En marzo de 1941 el gobierno yugoslavo decide firmar un pacto con Hitler, pero estalla un golpe de Estado y el príncipe Pablo es obligado a renunciar. Los comunistas no participan, pero se alegran. En abril se firma otro pacto, pero esta vez con la URSS. La respuesta de los fascistas no se hace esperar. La Luftwaffe bombardea en forma despiadada la ciudad de Belgrado. Por la frontera con Bulgaria penetran los blindados nazis. El ejército yugoslavo, pobremente armado, desmoralizado y con oficiales sin experiencia, es arrollado. El armisticio es firmado diez días después.

YUGOSLAVIA ES DESPEDAZADA

Hitler desconoce la existencia del Estado yugoslavo. Eslovena es repartida entre Alemania e Italia. En Croacia se forma un gobierno pronazi. Montenegro es entregada a Mussolini. Bulgaria y Hungría también reciben pedazos del país invadido.

Tito está en Zagreb duran-

te el conflicto. En su tierra se siente más seguro. El pacto nazi-soviético inmoviliza a la Internacional y cualquier iniciativa contra los invasores hubiera sido vista con desagrado por Moscú. Por otra parte, aún no es posible organizar la resistencia en gran escala. Tito espera el momento oportuno.

La política del ocupante es antipopular. Croacia pretende convertirse en un Estado exclusivamente católico y reprime a los serbios, dos millones de personas, cuya iglesia es la ortodoxa. El exterminio se abate sobre serbios, judíos, gitanos y opositores políticos en general.

El 22 de junio de 1941 se pone en movimiento el Eje en el frente oriental. El plan *Barbarroja* es llevado a la práctica. Decenas de las mejores divisiones fascistas invaden la URSS. La Internacional Comunista llama a todas las fuerzas democráticas del mundo a la lucha. Tito cuenta ya en ese momento con un PC organizado y disciplinado que cuenta con el apoyo de la población. Son los patriotas.

En julio convoca a una reunión de la dirección partidaria y ésta es transformada en el estado mayor del movimiento armado de liberación. Sus efectivos, distribuidos por todo el territorio, son conocidos como los partisanos, palabra cuyo origen hay que buscarlo en la guerra civil española. El sabotaje comienza a demostrarle a los alemanes que los eslavos del sur no se han rendido. Los italianos estacionados en Montenegro, se ven obligados a replegarse en las ciudades. En Servia, el ejército alemán se ve hostigado incesantemente. Hitler decide enviar tropas desde Francia, la URSS y Grecia.

Por cada alemán muerto, cien yugoslavos son pasados por las armas. El orden fascista intenta imponerse mediante el terror. Igual que en la ciudad checa de Lidice, en Kragujevac son asesinadas cinco mil personas.

Tito y el Partido encaran la lucha por la liberación nacional empalmándola con lo social y los derechos de las distintas nacionalidades y las regiones. En 1942 aclaran que "la expresión lucha por la liberación nacional significa la liberación simultánea de croatas, eslovenos, serbios, macedonios, shiptars y mahometanos. Significa una lucha que

llevará la auténtica libertad, igualdad y fraternidad a todas las naciones de Yugoslavia. En eso consiste la esencia de la lucha por la liberación nacional".

En medio de la guerra llegan a la conclusión de que Stalin sólo confía en aquello que tiene bajo su poder absoluto. En cuanto a los occidentales, saben que toda ayuda está condicionada al establecimiento de un gobierno burgués. Tito y el Partido sólo confían en los yugoslavos, y de la mezcla de los intereses y sentimientos nacionales y sociales, surge el movimiento que no sólo derrotará a la soldadesca nazi, sino que demuestra al mundo que una nación pequeña, en determinadas condiciones internacionales, puede garantizar su independencia, incluso después de la guerra, si moviliza todos sus recursos humanos y logra la unidad.

El triunfo tuvo un alto precio. Más del diez por ciento de la población lo pagó con su vida: 1'700,000 personas. De estos muertos, cerca de 300,000 eran combatientes del ejército de liberación.

En las primeras elecciones se presenta un Frente Popular, que incluye al PC, a los comités y Consejos de Liberación, y a activistas de otros partidos. El Frente, dado el desarrollo de la guerra, está dirigido por los comunistas. El Partido Comunista, que la Internacional, ya desaparecida, le ordenó revivir a Tito, tenía en esos momentos miles de militantes y era el poder mismo.

LA NUEVA YUGOSLAVIA

Tito es el único dirigente comunista de Europa que emerge de la guerra mundial con el más amplio apoyo popular, y Yugoslavia, el único país socialista que no depende de la presencia del ejército soviético.

En 1947 se deciden las líneas del plan quinquenal para la acelerada industrialización del país. Stalin se irrita, pues contradice la llamada división internacional del trabajo establecida en el marco del CAME. Pero Yugoslavia no cede. Stalin cree que moviendo un dedo puede pulverizar a Yugoslavia, pero los prosoviéticos son desplazados del poder y no pocos de ellos son detenidos. El 28 de junio de 1948 el Cominform expulsa de su seno

al PC yugoslavo. El "titoísmo revisionista" se convierte en anatema para todos los PC stalinistas.

El bloqueo del CAME obliga a Yugoslavia a recurrir a Occidente capitalista, pero una vez más encuentra el punto justo para salvaguardar su independencia. Y el socialismo es construido, apelando a la autogestión, discutible, pero que impide la monopolización del poder político. Hay desocupados, pero pueden salir, si lo desean, al país que prefieran. Se reprime a los prosoviéticos, a los prooccidentales, a los separatistas, pero Yugoslavia no conoce sangrientas purgas. La mayoría de las penas de muerte son conmutadas.

Luego de la muerte de Stalin, las relaciones con la URSS se normalizan. En 1956, Tito inicia su política internacional de coexistencia pacífica y de independencia de ambos bloques. Es así que condena a los Estados Unidos por su intervención en Vietnam y a la URSS por la invasión a Checoslovaquia.

En 1979, en la VI Cumbre de los Países No Alineados, con la asistencia de 138 países, es la Yugoslavia de Tito, una vez más, quien representa la tendencia independiente y discrepa con Fidel Castro, cuando el líder cubano asegura que la lucha de los pueblos del Tercer Mundo pasa por la alianza con la URSS. Hasta el momento de su muerte insiste que la única salida posible para los países del Tercer Mundo es la de mantenerse equidistantes de los dos bloques. El ejemplo de Yugoslavia hasta la actualidad avala esta posición.

En los momentos de crisis internacional, no faltan analistas políticos que comparan a Yugoslavia con Afganistán, pero la experiencia indica que las grandes potencias pueden en donde el frente interno está dividido o debilitado. Estados Unidos pudo intervenir en la República Dominicana o apoyar a Inglaterra en las Malvinas, pero no en Nicaragua. Y Yugoslavia no es la Checoslovaquia de 1968.

Tito dejó atrás de sí un Estado sólido, estable. Una población que apoya al gobierno y que es celosa de su independencia nacional. Hace 40 años que los yugoslavos se empeñan en mantenerse al margen de los bloques. Su existencia actual y en el futuro será el termómetro que indique si el mundo se inclina hacia la guerra o hacia la paz.

Yugoeslavia y el no-a-lineamiento

José Guillermo Nugent

Hace dos semanas se realizó en Belgrado el duodécimo Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, que tuvo como nota distintiva el de ser el primero que se efectuaba en ese país centro europeo desde la muerte de Josip Broz "Tito" hace dos años.



No obstante las penurias económicas por las que atraviesa Yugoslavia, la inflación bordea el 500%, el centro de los debates no estuvo únicamente en el terreno de la crisis económica sino en la formulación, o renovación de las alternativas de lo que con propiedad se ha llamado "el modelo yugoslavo" de socialismo. Luego de haber recibido violentos ataques por parte de la URSS (en 1948, luego de las diferencias con Stalin) y de China (en 1960 cuando el PCCh publicó largos artículos denunciando el "revisionismo yugoslavo"), Yugoslavia hoy en día puede tener la tranquilidad de afirmar que tales diatribas son cosa del pasado, y no precisamente porque hayan sido los yugoslavos quienes cambiaron de posición.

Dos elementos caracterizan con nitidez este "modelo" de socialismo: en la política interna es el principio de la *autogestión obrera* que es concebida como la praxis democrática de la construcción socialista, y, en la política externa, la afirmación del principio del *no-a-lineamiento*.

Aunque no disponemos aún de información sobre el detalle de las vivas discusiones habidas en el XII Congreso de la LCY (es de por sí alentador que en eventos de esa naturaleza haya habido debate político, algo que en otros congresos es simplemente descartado con el fácil expediente de la votación "por unanimidad") la autogestión y sus modalidades de desarrollo estuvieron en el centro de la atención.

¿Qué es la autogestión? A diferencia de las experiencias del otro modelo europeo de socialismo, el autodenominado *socialismo real*, en Yugoslavia una de las deformidades que siempre se ha querido evitar, en la medida que es la negación de cualquier posibilidad de comunismo; es el "estatismo", esto es, las tendencias que periódicamente han pretendido hacer del Estado el vehículo de socialización exclusiva del país, impidiendo así la apropiación de los productores de su producto. No es una mera cuestión de matiz ésta del combate contra el "estatismo", pues se trata de eliminar uno de los aspectos que más eficazmente actúan en contra de la emancipación humana: la centralización de

decisiones por una casta burocrática, o más precisamente, por una dictadura politburocrática, que se presenta a sí misma como la encarnación de "los intereses del proletariado" y que va acompañada de otras inevitables características como la prensa única, el carácter irrisorio de la legalidad, el Estado policíaco y en algunos casos, hasta el fortalecimiento de los militares como capa no digamos separada de la sociedad sino como el elemento central que determina el diseño de las pautas de reproducción de la sociedad. De ahí la vinculación a veces establecida entre socialismo y alianzas militares. La opción de construir el socialismo sin recurrir a la presencia omnipotente del Estado es algo quizás difícil de imaginar cuando solemos proponer que la estatización de la economía es la panacea contra todos los males, obviando el hecho que tal opción económica cancela la base más elemental para el despliegue de la *democracia política en un Estado revolucionario* que en principio debe alentar —y no lastimar— la emancipación de los trabajadores. Al menos hasta antes del advenimiento del "socialismo real", el comunismo era descrito en términos marxistas como una "asociación de productores libres". Con todas las limitaciones que de hecho existen, si algún mérito le cabe a la LCY es haber recogido, al menos en el papel, esta idea marxista central según la cual lo más importante en el socialismo no es la "seguridad del Estado" sino los trabajadores libres.

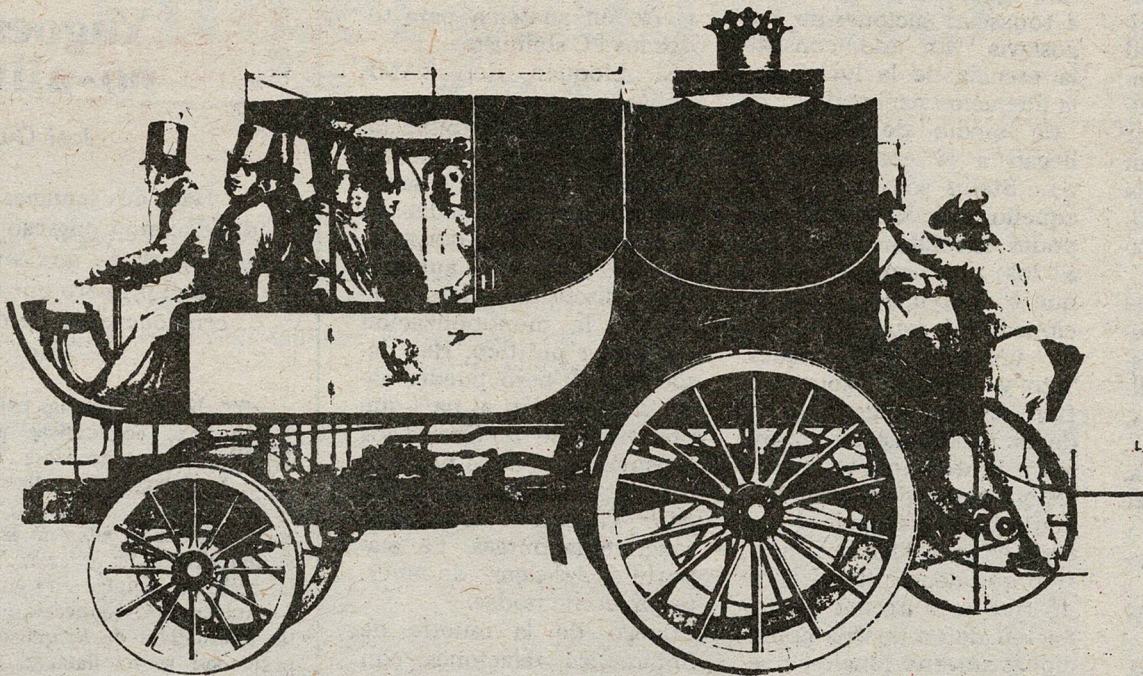
Respecto del no-a-lineamiento, si bien se trata de un aporte específico de Yugoslavia a las actuales luchas por la democratización de las relaciones internacionales, y por la desaparición de los bloques militares de las grandes potencias, el Congreso de la Liga de los Comunistas simplemente ha reafirmado los postulados de anteriores congresos señalando la importancia de fortalecer el Movimiento No Alineado sobre las bases de sus principios originarios, así como rechazando tajantemente todo criterio de seguridad nacional basado en las llamadas "zonas de influencia", que sólo puede traer como resultado el sometimiento de un país por otro.



Las palabras son testigos que a menudo hablan más alto que los documentos. Consideremos algunos vocablos que fueron inventados o que adquirieron su significado moderno en el periodo de sesenta años que abarcan las revoluciones burguesas (1789-1840). Entre ellos están: "industria", "industrial", "fábrica", "clase media", "clase trabajadora", "capitalismo" y "socialismo". Lo mismo podemos decir de "aristocracia" y de "ferrocarril", de "liberal" y "conservador", como términos políticos, de "nacionalismo", "científico", "ingeniero", "proletariado" y "crisis" (económica). "Utilitario" y "estadística", "sociología" y otros muchos nombres de ciencias modernas o adaptados en dicha época. Y lo mismo "huelga" y "depauperación".

LA GRAN REVOLUCION

Imaginar el mundo moderno sin esas palabras (es decir, sin las cosas y conceptos a las que dan nombre) es medir la profundidad de la revolución producida entre 1789 y 1848, que supuso la mayor transformación en la historia humana desde los remotos tiempos en que los hombres inventaron la agricultura y la metalurgia, la escritura, la ciudad y el Estado. Esta revolución transformó y sigue transformando al mundo entero. Pero al considerarla hemos de distinguir con cuidado sus resultados a la larga, que no pueden limitarse a cualquier armazón social, organización política o distribución de fuerzas y recursos internacionales, y su fase primera y decisiva, estrechamente ligada a una específica situación social e internacional. La gran revolución de 1789-1848 fue el triunfo no de la "industria" como tal, sino de la industria "capitalista"; no de la libertad y la igualdad en general, sino de la "clase media" o sociedad "bourgeoise" y liberal; no de la "economía moderna", sino de las economías y Estados en una región geográfica particular del mundo (parte de Europa y algunas regiones de Norteamérica), cuyo centro fueron los Estados rivales de Gran Bretaña y Francia. La transformación de 1789-1848 está constituida sobre todo por el trastorno gemelo iniciado en ambos países y propagado en seguida al mundo entero.



1789 - 1848

Cuando la burguesía transformó el mundo

E. J. Hobsbawn

Las revoluciones burguesas son la doble revolución que cambió la faz del mundo: la revolución francesa y la revolución industrial británica, y abarca el periodo comprendido entre 1789 y 1848. Años decisivos en que se forjan el mundo capitalista y la mentalidad burguesa, pero en los que aparecen también ideas y fuerzas nuevas que habrían de desembocar en la publicación del *Manifiesto comunista* el año 1848.

LA DOBLE REVOLUCION

Pero no es irrazonable considerar esta doble revolución —la francesa, más bien política, y la revolución industrial inglesa— no tanto como algo perteneciente a la historia de los dos países que fueron sus principales mensajeros y símbolos, sino como el doble cráter de un anchísimo volcán regional. Ahora bien, que las simultáneas erupciones ocurrieran en Francia e Inglaterra y tuvieran características ligeramente diferentes no es cosa accidental ni carente de interés. Pero desde el punto de vista del historiador, digamos, del año 3000, como desde el punto de vista del observador chino o africano, es más relevante notar que se produjeron una y otra en la Europa del Noroeste y en sus prolongaciones ultramarinas, y que no hubieran tenido probabilidad alguna de suceder en aquel tiempo en ningun

na otra parte del mundo. También es digno de señalar que en aquella época hubieran sido casi inconcebibles en otra forma que no fuera el triunfo del capitalismo liberal y burgués.

Es evidente que una transformación tan profunda no puede comprenderse sin remontarse en la historia mucho más atrás de 1789, o al menos a las décadas que precedieron inmediatamente a esta fecha y que reflejan la crisis de los "anciens régimes" del mundo occidental del norte, que la doble revolución iba a barrer. Quiérase o no, es menester considerar la revolución norteamericana de 1776 como una erupción de significado igual al de la anglofrancesa, o por lo menos como su más inmediata precursora y acuciadora; quiérase o no, hemos de conceder fundamental importancia a las crisis constitucionales y a los trastornos y agitaciones económicas de 1760-1789, que explican claramente la ocasión y la hora de la gran

explosión, aunque no sus causas fundamentales. Cuanto más habríamos de remontarnos en la historia —hasta la revolución inglesa del siglo XVII hasta la Reforma y el comienzo de la conquista militar y la explotación colonial del mundo por los europeos a principios del siglo XVI e incluso antes—, no viene al caso para nuestro propósito, ya que semejante análisis a fondo nos llevaría mucho más allá de los límites cronológicos de este trabajo.

Aquí sólo necesitamos observar que las fuerzas sociales y económicas y los instrumentos políticos e intelectuales de esta transformación, ya estaban preparados en todo caso en una parte de Europa lo suficientemente vasta para revolucionar al resto. Nuestro problema no es señalar la aparición de un mercado mundial, de una clase suficientemente activa de empresarios privados, o incluso (en Inglaterra) la de un Estado

dedicado a sostener que el llevar al máximo las ganancias privadas era el fundamento de la política del gobierno. Ni tampoco señalar la evolución de la tecnología, los conocimientos científicos o la ideología de una creencia en el progreso individualista, secular o racionalista. Podemos dar por supuesta la existencia de todo eso en 1780, aunque no podamos afirmar que fuese suficientemente poderosa o estuviese suficientemente difundida. Por el contrario, debemos, si acaso, ponernos en guardia contra la tentación de pasar por alto la novedad de la doble revolución por la familiaridad de su apariencia externa, por el hecho innegable de que los trajes, modales y prosa de Robespierre y Saint-Just no habrían estado desplazados en un salón del "ancien régime", porque Jeremías Bentham, cuyas ideas reformistas acogía la burguesía británica de 1830, fuera el hombre que había propuesto las mismas ideas a Catalina la Grande de Rusia y porque las manifestaciones más extremas de la política económica de la clase media procedieran de miembros de la Cámara inglesa de los lores del siglo XVIII.

EL TRIUNFO DE LA BURGUESIA

Nuestro problema es, pues, explicar, no la existencia de esos elementos de una nueva economía y una nueva sociedad, sino su triunfo; trazar no el progreso de su gradual zapado y minado en los siglos anteriores, sino la decisiva conquista de la fortaleza. Y también señalar los profundos cambios que este súbito triunfo ocasionó en los países más inmediatamente afectados por él y en el resto del mundo, que se encontraba de pronto abierto a la invasión de las nuevas fuerzas, del "burgués conquistador", para citar el título de una reciente historia universal de este periodo.

Puesto que la doble revolución ocurrió en una parte de Europa, y sus efectos más importantes e inmediatos fueron más evidentes allí, es inevitable que la historia a que se refiere este volumen sea principalmente regional. También es inevitable que por haberse esparcido la revolución mundial desde el doble cráter de Inglaterra y Francia tomase la forma de una ex-

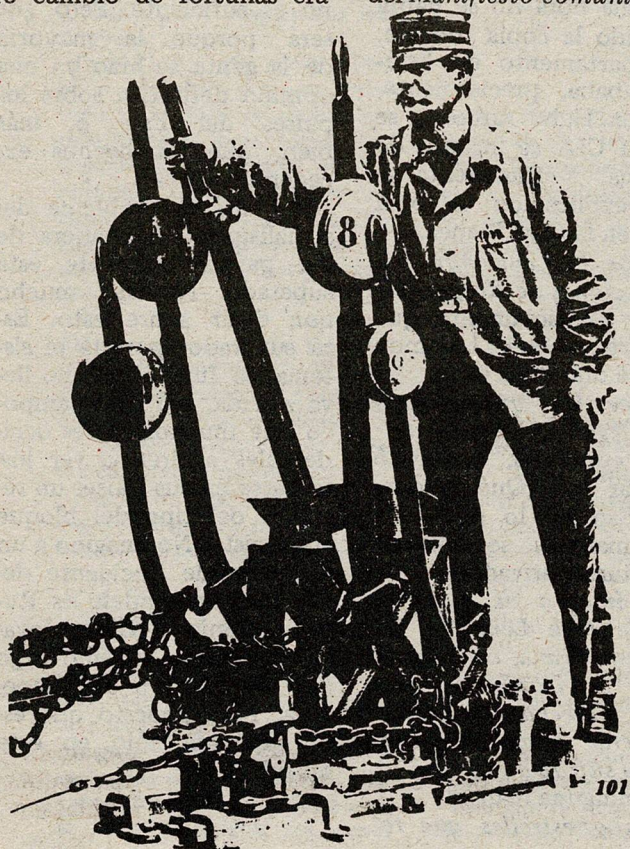
pansión europea y conquistase al resto del mundo. Sin embargo, su consecuencia más importante para la historia universal fue el establecimiento del dominio del globo por parte de unos cuantos regímenes occidentales (especialmente por el inglés) sin paralelo en la historia. Ante los mercaderes, las máquinas de vapor, los barcos y los cañones de Occidente —y también ante sus ideas—, los viejos imperios y civilizaciones del mundo se derrumbaban y capitulaban. La India se convirtió en una provincia administrada por procónsules británicos, los Estados islámicos fueron sacudidos por terribles crisis, África quedó abierta a la conquista directa. Incluso el gran imperio chino se vio obligado, en 1839-1842, a abrir sus fronteras a la explotación occidental. En 1848 nada se oponía a la conquista occidental de los territorios, que tanto los gobiernos como los negociantes consideraban conveniente ocupar, y el progreso de la empresa capitalista occidental sólo era cuestión de tiempo.

NACIMIENTO DEL PROLETARIADO

A pesar de todo ello, la historia de la doble revolución no es simplemente la del triunfo de la nueva sociedad burguesa. También es la historia de la aparición de las fuerzas que un siglo después de 1848 habrían de convertir la expansión en contracción. Lo curioso es que ya en 1848 este futuro cambio de fortunas era

previsible en parte. Sin embargo, todavía no se podía creer que una vasta revolución mundial contra Occidente pudiera producirse al mediar el siglo XX. Solamente en el mundo islámico se pueden observar los primeros pasos del proceso por el que los conquistados por Occidente adoptan ideas y técnicas para devolverles un día la pelota: en los comienzos de la reforma interna occidentalista del imperio turco hacia 1830, y sobre todo en la significativa, pero desdeñada, carrera de Mohamed Alí de Egipto. Pero también dentro de Europa estaban empezando a surgir las fuerzas e ideas que buscaban la sustitución de la nueva sociedad triunfante. El "espectro del comunismo" ya rondó a Europa en 1848, pero pudo ser exorcizado. Durante mucho tiempo sería todo lo ineficaz que son los fantasmas, sobre todo en el mundo occidental más inmediatamente transformado por la doble revolución.

Pero si miramos al mundo de 1970 no caeremos en la tentación de subestimar la fuerza histórica de la ideología socialista revolucionaria y de la comunista, nacidas de la reacción contra la doble revolución, y que hacia 1848 encontró su primera formulación clásica. El período histórico iniciado con la construcción de la primera fábrica del mundo moderno en el Lancashire y la revolución francesa de 1789, termina con la construcción de su primera red ferroviaria y la publicación del *Manifiesto comunista*.



Manifiesto de los iguales

Gracchus Babeuf

Francois Noël Babeuf (que en 1794 se rebautizó con el nombre de Gracchus por amor a la virtud romana), guillotinado a los 37 años de edad, es quien introdujo la idea del comunismo en la historia revolucionaria. Marx lo calificó de utopista. Sin embargo, Babeuf y el neobabeuismo de su amigo Michelangelo Buonarroti son los inspiradores de la fuerte corriente blanquista y los inicios de la anarquía en Francia, es decir, constituyen los orígenes de la lucha de clases y del movimiento obrero. A continuación uno de sus textos políticos más importantes.

"Igualdad efectiva, último objetivo del arte social"
(CONDORCET, *Tableau de l'esprit humain*, p. 329)

¡PUEBLO DE FRANCIA!

Por espacio de quince siglos has vivido en la esclavitud y has sido, por tanto, infeliz. Desde hace seis años respiras afanosamente en espera de la independencia, de la felicidad y de la igualdad.

¡La Igualdad!, ¡primera promesa de la naturaleza, primera necesidad del hombre y elemento esencial de toda legítima asociación!

¡Pueblo de Francia, tú no has resultado más favorecido que las demás naciones que vegetan sobre esta mísera tierra! Siempre y en todo lugar, la pobre especie humana víctima de antropófagos más o menos astutos, fue juguete de todas las ambiciones, pasto de todas las tiranías. Siempre y en todo lugar se arrulló a los hombres con bellas palabras; nunca y en ningún lugar han obtenido éstos nada de lo que, con palabras, se les prometió. Desde tiempos inmemoriales se viene repitiendo hipócritamente: los hombres son iguales; y, desde tiempo inmemorial, la desigualdad más envilecedora y más monstruosa pesa insolentemente sobre el género humano. Desde la misma existencia de la sociedad civil, el atributo más bello del hombre viene siendo reconocido sin oposición, pero ni una sola vez siquiera ha podido verse convertido en realidad: la igualdad no ha sido sino una bella y estéril ficción de la ley. Hoy, cuando aquella está siendo exigida con voz más potente que nunca, la respuesta es: "¡Callaos, miserables! La igualdad efectiva no es más que una quimera; contentaros con la igualdad relativa: todos sois iguales ante la ley. ¿Qué más queréis, chusma?" ¿Qué más quere-

mos? Legisladores, gobernantes, ricos propietarios, ahora os toca a vosotros escucharnos.

Todos somos iguales, ¿verdad? Este es un principio incontestable porque a menos de ser atacado de locura, nadie podría decir seriamente que es de noche cuando es de día.

Ahora bien, lo que pretendemos es vivir y morir iguales ya que iguales hemos nacido: queremos la igualdad efectiva o la muerte.

Y, no importa a qué precio, conquistaremos esta igualdad real. ¡Ay de aquellos que se interpongan entre ellos y nosotros! ¡Ay de quien se oponga a un juramento de esta manera formulado!

La revolución francesa no es sino la vanguardia de otra revolución mayor, más solemne: la última revolución.

El pueblo ha pasado por encima de los cuerpos del rey y de los curas coaligados en contra de él: y así sucederá con los nuevos tiranos, con los nuevos tartufos políticos sentados en el sitial de los viejos.

¿Qué es lo que necesitamos, además de la igualdad de derechos?

No solamente tenemos necesidad de esta igualdad, cual resulta en la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, sino que la queremos ver entre nosotros, bajo el techo de nuestras casas. Estamos dispuestos a todo, a hacer tabla rasa de todo lo demás sólo por conservar a ésta. ¡Perezcan, si es necesario, todas las artes, con tal de que quede la igualdad real!

Legisladores y gobernantes, con tan poco ingenio como buena fe, propietarios ricos y sin corazón, en vano intentáis neutralizar nuestra santa empresa, diciendo: "Esos no hacen más que reproducir aquella ley agraria

exigida ya varias veces en el pasado".

Calumniadores, callaos a vuestra vez, y, en el silencio de la confesión escuchad nuestras pretensiones, dictadas por la naturaleza y basadas en la justicia.

La ley agraria, o la división de la tierra, fue aspiración momentánea de algunos soldados sin principios, de algunas poblaciones incitadas por su instinto más que por la razón. Nosotros tendemos a algo más sublime y más equitativo: ¡el bien común, o la comunidad de bienes! Basta de propiedad individual de la tierra, la tierra no es de nadie. Nosotros reclamamos, nosotros queremos el disfrute común de los frutos de la tierra; los frutos pertenecen a todos.

Declaramos que, ulteriormente, no podremos permitir que la inmensa mayoría de los hombres trabaje y sude al servicio y al gusto de una pequeña minoría.

Hace ya demasiado tiempo que menos de un millón de individuos viene disponiendo de cuanto pertenece a más de veinte millones de semejantes suyos, de hombres iguales a ellos.

¡Hay que poner fin a este gran escándalo, que nuestros nietos no querrán creer! Hay que hacer desaparecer, en fin, esas odiosas distinciones entre ricos y pobres, entre grandes y pequeños, entre amos y criados, entre gobernantes y gobernados.

Que entre los hombres no exista más diferencia que la que viene dada por la edad y el sexo.

¡PUEBLO DE FRANCIA!

Abre los ojos y el corazón a la plenitud de la felicidad; reconoce y proclama con nosotros la República de los iguales.



En cuanto al argumento, sabemos superficialmente que se trata de la desesperada búsqueda efectuada por el padre y la esposa del ciudadano norteamericano Charles Horman, detenido y desaparecido a fines de setiembre del 73, supuestamente —según el autor— con la complicidad de funcionarios de la embajada norteamericana en Santiago. Poco más han dicho los medios chilenos al respecto. Dejemos que sea el propio Costa Gavras quien nos cuente por qué y cómo hizo esta película, quiénes la financiaron y cuáles fueron las opiniones de los afectados, incluyendo al propio presidente Reagan.

—¿Cómo tuvo Ud. la idea de realizar una ficción en relación con esta historia?

—Muy sencillo. Edward Lewis, importante productor en Hollywood (en particular, realizó *Espartaco*, *Cinco días en mayo*, *Harold y Maude*), me mandó el libro de Thomas Hauser y el libreto sacado del mismo. Este libreto no me gustó. Contesté entonces a Lewis: acepto realizar la película, pero no con este libreto.

—¿Qué le reprochaba?

—Era esencialmente una biografía. Un joven norteamericano llamado Horman decide otorgarse un año sabático con su señora. Compra una casa rodante y los dos se encaminan hacia América Latina. Durante seis meses descubren el horror, los niños que mueren de hambre, la extrema miseria. Y bien, llegan al Chile de Allende. Allí, lo que les sorprende es ver que el gobierno de Allende reparte un litro de leche a todos los niños. En comparación con los otros países de América Latina, es el paraíso. Deciden entonces quedarse en Chile, se hacen amigos chilenos y finalmente viven en Santiago durante un año, hasta setiembre del 73, cuando el joven es arrestado y ejecutado. Se trataba, en realidad, de una presentación ingenua y romántica de la situación dramática de los países de América Latina y del proceso chileno, del cual decía, llanamente, que era una solución para estos países. Puede ser que sea la solución, en efecto, no lo niego, pero encontraba que el trabajo del libretista no profundizaba lo suficiente el proceso chileno, el porqué y cómo de sus logros y fracasos.

Costa Gavras

Hablemos de "Missing"

Franz Olivier y Jean Francois Josselin

De Missing (Desaparecido), la última película del realizador greco-francés Costa Gavras, sólo hemos recibido noticias formales: que ganó la Palma de Oro en Cannes; que Jack Lemmon, su protagonista, fue elegido como mejor actor; y que a diferencia de otras producciones del autor como *Z*, *La confesión* y *Estado de sitio* fue totalmente producida y filmada en Hollywood.

—¿Deja entender que Edward Lewis, el productor, es un liberal ingenuo?

—Claro que es un liberal, con esta ingenuidad muy entusiasta, hasta constructiva, de los intelectuales de izquierda en Estados Unidos.

—¿Encontraba el libreto demasiado izquierdizante?

—No encontraba el libreto en ninguna parte. Primero, no creo que en una película se puedan explicar cosas tan complejas como Chile, Allende, sus aspectos positivos o negativos; por qué su sistema fracasó, el papel de Norteamérica en el *putsch*, etc. Pero, a partir de la historia de este joven, pensé que, desde un punto de vista cinematográfico, era más interesante contar la aventura de su padre y de su señora en busca de su hijo y marido, a la vez que el descubrimiento, por estos norteamericanos medios, del miedo, de la toma del poder por militares. Pues, en su calidad de norteamericanos, pueden ir a todas partes o casi y descubrir, en particular, lo que nadie había descubierto, la complicidad de gente de la embajada de los Estados Unidos con los nuevos gobernantes.

—Su visión de estos norteamericanos, el padre y la esposa, ¿no es demasiado optimista? Son del todo positivos, creen en la moral, hacen réplicas algo simples como: "¿Deben tener muchas relaciones?—No, soy ciudadano norteamericano; ¡basta!"

—Pero es la ingenuidad del padre, ¡típicamente norteamericano, justamente! El aspecto muy liberal, muy humanista, muy apegado a las ideas democráticas de Norteamérica. También está el otro aspecto, el lado manipulador, casi fascista, el de la gente de la embajada en Santiago. Y, sépalo, los norteamericanos pasan de un aspecto al otro con una

enorme facilidad. El personaje de Horman padre, tal como está presentado en la película, es el Horman de la vida. Fíjense bien que él y su nuera han sido asociados a la realización de la película: lo quise expresamente. Era su vida la que yo presentaba; habíamos conservado sus nombres. En contrapartida, la gente de la embajada la presentamos de una manera menos, mucho menos cruel a como lo hace el libro en su descripción de la misma. En Francia, digámoslo, adoptamos una doble posición frente a Estados Unidos. Somos esclavos de los mitos —que son falsos, por supuesto— de Norteamérica. O bien la rechazamos totalmente y con violencia, por ser ella un país capitalista.

—Cuando hablábamos de *visión optimista*, estábamos pensando en el final de la película, en su moraleja: la verdad siempre acaba por manifestarse.

—¡Pero la verdad no se manifiesta! Simplemente cuando, por diversas razones —de Estado u otra—, la justicia norteamericana bloquea el mecanicismo de la ley, el cine sigue adelante, y siempre se puede llegar a realizar una película. Norteamérica es eso también. Y *Missing* no es una película que sale como a escondidas, en un círculo reducido, y bajo amenazas, como es el caso de las películas sobre la guerra de Argelia en Francia, por ejemplo *La batalla de Argel*, de Pontecorvo. ¡No!, los norteamericanos, ellos, hacen las cosas en grande. *Missing* salió simultáneamente en setecientas cincuenta salas. Hubo apreciaciones contradictorias en los diarios; la película suscitó un debate de proporciones. Me parece que todo eso honra a Norteamérica, ¿no?

—¿Este éxito dio la posibilidad a los Horman de reabrir un juicio en contra

de Kissinger y del Departamento de Estado?

—No, por falta de pruebas. Claro que han pedido al Departamento de Estado que les facilite el sumario de su hijo. Pero, en Estados Unidos, hay documentos que se consideran como secretos y que se destruyen. Para reabrir el juicio, estos documentos serían necesarios. Pero lo bueno de los Horman, es que lo que no quieren es una venganza, echar gente a la cárcel, sino la verdad, una verdad deslumbrante. Y por eso mismo, consideran que la difusión de una película tiene un efecto más positivo que el relato de un juicio en diez líneas en los diarios.

—Y en la Casa Blanca, ¿Reagan vio *Missing*?

—Sí. Un viernes, el servicio de prensa había organizado una proyección privada para una decena de periodistas del *Washington Post*, gente de la UNESCO, de los Derechos del Hombre, veinticinco personas más o menos. Después de media hora no se había entregado la copia todavía. El Departamento de Estado acababa, precisamente, de verla. Hubo rumores, se dijo: la CIA se incautó de la copia. Y finalmente se dio la explicación: la copia estaba en la Casa Blanca.

—¿Sabe Ud. cuáles fueron las reacciones de Reagan?

—No. Sé solamente que encontró a Jack Lemmon y que le dijo: "La vi".

—¿Cree Ud. que increpó a su colega de Hollywood?

—Al contrario, lo invitó a tomar té. ¿Qué se dijeron? Eso no lo sé... De todas maneras, se trata de comentarios privados.

—La imagen de exportación de Jack Lemmon, estrella americana, en una película "de izquierda" que, en la derecha, se puede considerar como subversiva, ¿no sufrirá algo?

—De ninguna manera.

—¿Hubo estrellas que re-

chazaron este papel?

—No, nadie. Llegué a Hollywood. Empezamos a trabajar el libreto. Contacté a Lemmon. Le presenté el libreto, lo leyó, tomamos una copa juntos y me dijo: la hago. Es todo.

—Jack Lemmon y Sissy Spacek son estrellas, ¿por qué estrellas en una película tan seria?

—Primero, porque son actores formidables. Sépalo, en Hollywood las cosas no suceden como aquí. En Francia, se pasa el tiempo en búsqueda de dinero para asegurar el presupuesto de la película, aun durante la realización. Allí es diferente. Nada parece seguro, y, un día, un productor llegó con una botella de champagne y dijo: ¡O.K.! se hace la película. A partir de aquel día, ya no hubo problemas de dinero, ya no tuvimos ninguna preocupación al respecto. Les dije que quería trabajar en mis condiciones acostumbradas, algo artesanales. Nada de grúas gigantescas, de material excepcional, de caravana inmensa para el realizador... Quise tener un equipo francés. Hasta hice el montaje en Francia. Lo aceptaron todo.

—Con el pretexto de que Norteamérica es liberal y democrática, se realizan a menudo películas para denunciar el imperialismo norteamericano. Y nada sobre las historias del otro lado, las del bloque soviético, jamás. ¿Es un poco injusto, no?

—Primero, hay que decir que realicé una, *La confesión*, según Arthur London. De acuerdo, creo que no es suficiente. Pero ¿no será porque la mayoría de la gente se hizo ya una opinión definitiva sobre los países del Este o, más bien, que los hechos exceden la crítica?

Para mí, el problema del socialismo a la manera de los países del Este está superado. No hay mucho que decir sobre esto. Está superado, porque el sistema no funciona y no lleva a nada. No creo tampoco que muchos países occidentales aspiren a ver instaurarse en sus países un régimen del tipo del bloque comunista. No imagino a un dirigente de Occidente decir: nuestro modelo es Rusia, Polonia o Checoslovaquia. Por eso mismo digo que la cuestión está superada. Por supuesto que está superada sólo en este sentido.



“Desarrollemos la guerra de guerrillas” se titula el folleto publicado en tinta roja por el Comité Central del Partido

Comunista del Perú. Reclamando —como todo partido de izquierda— ser “el partido que fundara Mariátegui”, el grupo conocido como Sendero Luminoso presenta en él su interpretación del país, ofrece una explicación de su actuación y ataca furiosamente a quienes considera sus enemigos.

Empecemos por su entroncamiento declarado. Sendero afirma emparentarse con “el grandioso proceso radicalmente transformador que ha impreso el marxismo-leninismo-maoísmo en todo el mundo”, que, sin embargo, no parece ser el que hoy orienta a la Unión Soviética ni a China, duramente condenados en el texto. De otra parte, Sendero quiere reivindicar la gesta emancipadora del Perú en el siglo pasado, sosteniendo que ella “se levantó sobre las grandes gestas armadas campesinas del siglo XVIII” y “se ganó con armas en los campos de batalla”. Curiosa reivindicación que pasa por alto la revisión crítica abierta por los historiadores de izquierda respecto al carácter y las condiciones de nuestra independencia.

La caracterización que del Perú hace Sendero incluye una referencia introductoria al gobierno militar, al que “guió una concepción política fascista”, en definitiva frustrada por “la crisis económica que él mismo generara”. Nótese que Manuel Ulloa respaldaría la segunda par-

Lo que dice Sendero

Luis Pásara

A dos años de haber iniciado sus acciones, Sendero Luminoso volvió a atacar esta semana. Simultáneamente, una encuesta reveló que uno de cada cuatro entrevistados pensaba que el terrorismo es el principal problema del país. Y a todo esto ¿qué piensan los izquierdistas que están en la vía armada?

te de la tesis. Pero la actual “mascarada de democracia” ha profundizado la crisis económica y traduce también una crisis del sistema político. Esta última explica “un creciente ausentismo” en los procesos electorales de 1978 y 1980, que expresa un “no esperar nada de las elecciones ni de los gobiernos de turno”. Ni del Parlamento, “institución que se desvuelve como un tonel vacío cuesta abajo, que se hunde en hueca y estéril retórica”.

No deja de llamar la atención que se presente como ejemplo de la incapacidad del régimen belaudista, su trato a “tan delicado cuan importante problema”, como es considerado el diferendo limítrofe con Ecuador. Se acusa al gobierno de una conducción “errónea e irresponsable” y se sugiere, sin precisiones, que debió “buscar definir la cuestión fronteriza”.

Dos constantes en este cuadro son insistentemente mencionadas a lo largo del texto. Una es la presencia, voraz y múltiple, del imperialismo norteamericano. La otra: “cada vez más las fuerzas armadas y las fuerzas policiales, principalmente las primeras, son la verdadera columna vertebral del orden estatal reaccionario y su verdadero bas-

ción; de ahí su importancia cada vez más determinante y creciente injerencia en el poder del Estado”. De esto no se presentan evidencias.

Las clases sociales sufren, como resultado de la crisis, un grave proceso de pauperización. Nadie parece salvarse de esa afirmación, salvo la gran burguesía, en la cual “se libra aguda contienda entre las facciones burocrática y compradora, incluso dentro de cada facción, por quien se beneficia más”. Pero lo curioso es que se presenta a “una burguesía nacional que débil y carente de capitales se desvuelve bamboleante y dual entre revolución y contrarrevolución, mientras cada nueva crisis la destroza y aplasta hasta los límites de la asfixia”. Caracterización que casi designa un aliado potencial entre quienes hoy, más bien, desarrollan su olfato por las utilidades y, adaptándose, se desplazan a actividades más rentables.

Como es de imaginar, el balance de sus acciones es entusiasta: “el partido ha iniciado y desarrolla pujantemente el único camino de nuestra emancipación popular y nacional: la lucha armada, la guerra de guerrillas que arde victoriosa en dos mil novecientas acciones”.

Definida como “una guerra campesina dirigida por el partido”, sus actos “golpean y socavan el sistema económico y social de explotación imperante, derrumbando torres de microondas y de energía eléctrica”, procurando aislar “a la reacción y a su amo imperialista en las ciudades”. La lista de acciones reivindicadas no es exhaustiva, obviamente, pero declaran una “importante incursión en la Base Aeronaval del Callao” y operaciones contra “connotados colegios elitistas y aristocratizantes”.

No son homogéneas las referencias que hace el texto a la reacción popular ante la lucha armada acordada “en 1979” e iniciada hace dos años. En diversas partes se refiere el “entusiasmo de las masas” como respuesta a la guerrilla; pero en cierto pasaje se admite que “todavía no alcanzan a comprenderla en su total dimensión y amplitud”.

En pocas palabras ¿qué se propone Sendero? Dada una situación de crisis económica y política, su acción se sitúa dentro de “la fuerza motriz principal”, es decir, el campesinado, “principalmente, el campesinado pobre”. Y se trata de ofrecer en los hechos la vía que, adornada

de numerosas citas de Mao, se presenta como la adecuada, porque “es la propia lucha armada la que abre en los hechos el camino de la lucha armada”. Esto es la más pura reedición del principio básico del fequismo guerrillero de hace veinte años.

Para Sendero, “en la actualidad y en su proyección, la lucha de clases se polariza en: concertación o apoyar la lucha armada”. Son sus enemigos todos quienes no apoyan esa lucha. La lista es larga. Empieza en el nivel internacional con la Unión Soviética, los Estados Unidos y China; como prueba, los dos últimos recibieron en sus embajadas dinamitazos que este folleto reivindica. Son enemigos en el nivel local, genéricamente, los “partidos reaccionarios” y reciben condena específica el PC del “encallecido revisionista Jorge del Prado” y “Patria Roja”. A éste le imputan atacar las posiciones senderistas debido a su fidelidad al “marxismo-leninismo-maoísmo que ellos ayer invocaron y hoy reniegan”.

Todos sus enemigos aplican la “maniobra imperialista” de llamarlos “terroristas” y los partidos de la izquierda legal están “soñando despiertos con las elecciones del 85”, limitados a ser “representantes de una capa superficial que flota sobre el mar profundo que son las masas populares de nuestra patria”. Estén soñando o no los aludidos, deberían notar que sus iluminados competidores puede que estén místicamente alucinados, pero no son estúpidos.



Los relatos de los soldados que comandaban estos generales en las Malvinas, publicados por la revista *Gente*, ilustran profusamente la precisión del calificativo: no sólo son de cartón, sino que alimentaron, abrigaron y armaron a su ejército con cartón. Veamos sus testimonios:

Daniel L.D.S. (21 años): “Después del 10. de mayo se acabó todo... la sopa de sémola era prácticamente agua. Cuando reclamábamos la comida nos decían que por el bloqueo no llegaba. Pero sabíamos que llegaban barcos y aviones con comida”. (Peleó en Puerto Argentino).

R.H. (18): “Pasé hambre... Faltaba agua, comidas calientes y con los nervios y la tensión del combate se gastaba el doble de energía. Nos cansábamos y no podíamos reponernos”. (Peleó en Puerto Argentino).

S.C. (18): “Casi todas las semanas veíamos que nuestros aviones aterrizaban cargados de suministros... Vimos poco o nada de esos víveres y de las encomiendas ni hablar; yo sólo recibí un paquete de los seis que me había mandado mi mamá”. (Peleó en la Base Aérea de Puerto Argentino).

Miguel O. (20): “De los sesenta y seis días que estuve, cincuenta pasé hambre... Bajé nueve kilos pero igual me siento

Generales de cartón

Miguel Gómez

Hace unos pocos días, mientras el general Bignone asumía el poder, en Buenos Aires una nutrida manifestación voceaba: “Generales, generales, generales de cartón, generales son los nuestros: San Martín, Rosas, Perón”.

fuerte. Por radios nos enterábamos de las colectas que hacían y nos preguntábamos por qué no nos llegaba nada”. (Peleó en primera línea en Puerto Argentino).

M.V. (Peleó en Puerto Argentino): “Lo peor que tuvo que soportar el soldado fue el hambre. Los soldados que podían llegar hasta el pueblo traían alimentos que después vendían”.

J.C.B. (Voluntario, peleó en los suburbios de Puerto Argentino): “Me acuerdo el día en que los gurkas pasaron a degüello a una sección completa del Regimiento 8. ¿Sabe que los guardias se durmieron? Pobrecitos, yo no les echo la culpa; se durmieron por el hambre y por el frío”.

Sacerdote Gerónimo Casale (capellán del Ejército): “Por lo que he visto me daba la impresión que a muchos soldados no les llegaba el alimento”.

Roberto Pettinari (médico del Hospital de Comodoro Rivada-

via, que atendió a los heridos y enfermos provenientes de las islas): “Tenemos muchos casos de desnutrición y ‘pie de trinchera’. El pie de trinchera no sólo se produce por el frío y el agua, sino también por la inmovilidad”.

LAS ARMAS Y EL ENTRENAMIENTO

Miguel O. (20): “Los fusiles FAL que se usaron eran buenos... pero supe que a un batallón de Corrientes le dieron Pam (metralleta que usaba Al Capone), armas que ya están fuera de servicio porque son viejas”.

R.T. (19): “Nuestras armas no funcionaban... nuestras armas eran de juguete. Los soldados clase 63 tenían nada más que dos meses de instrucción y les dieron Pam, con las que hay que tirar a 40 metros. A los ingleses no se les puede tirar a esa distancia porque ya están

encima”.

R.H.: “Yo era apuntador óptico de FAP (fusil automático pesado), lástima que pocas veces pude usarlo. Nunca sabía si en el próximo tiro el arma iba a funcionar; siempre tuve que accionarlo manualmente. Después de cada disparo quedaba trabado y no recuperaba”.

LA CALIDAD DEL COMANDO

M.V.: “¿Por qué perdimos la guerra?... Fue por la desorganización, porque nos hacían cavar trincheras y después se arrepentían y nos hacían cavar en otro lugar”.

R.T.: “Yo era dragoneante (cabo conscripto: no es profesional sino sólo un soldado destacado)... me dieron 11 hombres a cargo. Yo hice lo que pude, pero ese lugar era para un hombre con más experiencia que yo, por lo menos un teniente”.

J.C.B.: “El mayor nos alentaba. Nos decía: ‘vamos, adelante, adelante, es por la patria’. Poco después empezaron a sonar los tiros otra vez; el mayor enseguida levantó bandera blanca”.


Jorge Luis Brattulich: “¿Por qué perdimos la guerra? Pienso que estábamos mal organizados, sobre todo en la parte logística”.

Angel Guillermo Vilas (Regimiento 7 de Infantería): “De doscientos treinta que éramos volvimos sesenta... El repliegue empezó cuando los ingleses tomaron dos secciones de la compañía B... A la mañana nos quedamos sin municiones... En esos momentos la desorganización era total”.

Testimonios publicados por otros medios han relatado que ningún oficial superior se dignó revistar las tropas durante todo el período de permanencia en las islas, que las posiciones argentinas fueron bombardeadas por su propia artillería y que las demostraciones de cobardía del comando fueron clamorosas.

Una amiga no escribía desde Buenos Aires: “no sirven ni para zorros grises” (policía municipal). Sirvieron, sin embargo —justo es reconocerlo— para aserrar mujeres desnudas, aplicar picanas eléctrica, secuestrar unos veinte mil compatriotas. Al César lo que es del César.

LA UTOPIA ARISTOCRATICA

 Durante gran parte de esta centuria, la lectura de Garcilaso contribuirá a enardecer el orgullo étnico de las noblezas andinas: grupo social en busca de identidad que lidera las rebeliones campesinas y termina irremediamente enfrentado a la clae alta colonial. La expresión más alta de este movimiento será Túpac Amaru II. En sus discursos y cartas se puede percibir, de una manera explícita, un programa político de corte anticolonial donde se propone expulsar a todos los españoles, dismantelar la burocracia occidental, cortar los lazos con la metrópoli, para organizar una sociedad en la que convivan los diversos grupos étnicos que componen la sociedad de entonces (desde indios hasta negros, pasando por criollos y mestizos), precedidos por la nobleza incaica, que tiene los títulos suficientes para gobernar el Perú. La vuelta al Imperio ha sido redefinida. Se trata de establecer una especie de monarquía incaica, pero manteniendo elementos occidentales que se juzgan positivos, como el comercio, la moneda y desde luego la religión cristiana (1). Pero esta *utopía aristocrática* sería derrotada primero, con la muerte de Túpac Amaru II y después, con el fracaso de Pumacahua en 1814. La aristocracia indígena fue casi extirpada: se prohíbe el uso de títulos prehispánicos, se destrozaron genealogías, deportan personajes, despojándolos de sus bienes.

Pero en el siglo XVIII, junto a estas concepciones se consolida también una *utopía campesina* o una *utopía oral*, donde la vuelta al Tawantinsuyo es el retorno a una sociedad igualitaria (especie de comunismo primitivo), en la que sólo vivirían campesinos e indígenas; no habría españoles ni comercio, ni moneda, ni menos Iglesia. Volverían los cultos tradicionales. Estas concepciones se expresan en la praxis de las sublevaciones rurales: haciendas arrasadas, ataques no sólo contra españoles, sino también contra criollos, mestizos e incluso indios ricos. Quizá el ejemplo más cabal sea el viaje de Juan Santos Atahualpa del Cusco al "gran pajonal" para encabezar una sublevación que desde 1742 expul-



(II)

¿Qué es la utopía andina?

Manuel Burga y Alberto Flores-Galindo

En el área andina el siglo XVIII no será sinónimo de "siglo de las luces", sino más bien de un prolongado ciclo de rebeliones rurales, a lo largo de las cuales la utopía andina se convierte en praxis, abandona la clandestinidad y deviene en la "ideología" revolucionaria que impulsa a las masas campesinas a destruir cualquier símbolo del poder colonial.

saría a los españoles de la selva central. La alianza entre los campesinos indígenas y los nativos fue lo suficientemente sólida como para conseguir que Juan Santos persistiera invicto, a pesar de las expediciones punitivas enviadas desde Lima.

LA CULTURA POPULAR

La utopía recurre a la cultura popular: obras de teatro donde se recuerda a los Incas, imágenes de Huáscar o Atahualpa decapitados, empleo de la pintura mural o el lienzo... Aunque los campesinos —con la

excepción de Juan Santos— son derrotados, estas concepciones persisten, pero de manera subterránea: después de 1782 queda prohibido el uso del quechua, se inicia una nueva campaña de extirpación de idolatría, se queman pinturas, se recubren los mu-

rales; en pocas palabras, el etnocidio reaparece en los Andes. Sin embargo, cuando por 1820 el viajero William Bennet Stevenson pasa por Huacho observa que entre los campesinos "la veneración por la memoria de sus incas excede toda descripción, particularmente en algunos de los distritos del interior, donde el degüello del Inca por Pizarro es representado anualmente. En esta representación su gesto es natural aunque excesivo, sus canciones lastimeras y el total es como una escena de pena y desgracia; y nunca la he presenciado sin mezclar mis lágrimas con las de ellos. Las autoridades españolas han tratado de prohibir esta exhibición, pero sin resultado, a pesar que se dieron varias órdenes reales para ello".

De esta manera termina definido el escenario de la utopía andina. Inicialmente estuvo afincada en dos importantes centros culturales: Cusco (Incas) y Ayacucho (Huari); aunque desde el Taki Onkoy tuvo una aspiración panandina: las huacas más poderosas eran Pachacámac y el lago Titicaca. Era un tema quechua, anidado entre el sur del valle del Mantaro y La Raya (separación entre el Vilcanota y el altiplano), hasta que la revolución de Túpac Amaru articuló —no sin fricciones— los intereses de quechuas y aymaras, de la misma manera como Juan Santos trató de vincular a los nativos con los campesinos. La utopía, como observó Stevenson y antes Martínez de Compañón (obispo de Trujillo), llegó a la costa y se propaló también hacia el norte.

LOS PROFETAS MISTIS
(1868-1915)

La concepción popular y campesina es la que identificaba, como ya anotamos, la utopía andina con el comunismo primitivo o con una especie de sociedad sin explotados, ni explotadores. Es por esto que el proyecto popular campesino estará dirigido a la liquidación del latifundio, y a la distribución de las tierras entre los campesinos de comunidades; intentaba cambiar, o más bien invertir, el ordenamiento social: los indios arriba y los blancos abajo era la aspiración más concreta y primordial.

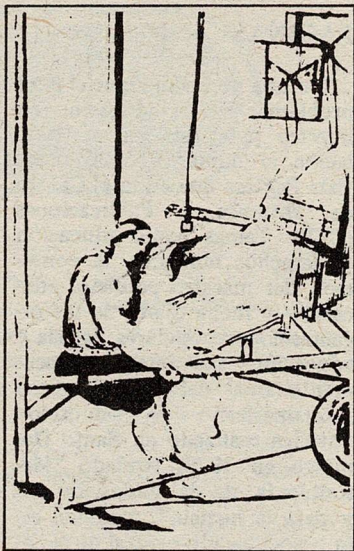
En 1868, bajo la conducción de Juan Bustamante, un mestizo ilustre del de-

partamento de Puno, los ayмара de Huanané se lanzan a la rebelión. Los acontecimientos se desarrollan de una manera rápida y confusa. En los momentos finales de la rebelión Juan Bustamante es acusado de incitar a una guerra de castas, de atentar contra la República Peruana y de querer, ilusamente, reconstruir el Imperio Inca. El caudillo de las masas indígenas fue derrotado y violentamente ejecutado en el campo de batalla, en 1869.

En 1915, un sargento mayor de caballería llamado Teodomiro Gutiérrez Cuevas, apodado Rumi-Maqui (mano de piedra), encabeza un nuevo intento de sublevación campesina. Los preparativos de formar un "ejército campesino" fueron descubiertos y la insurrección se tuvo que adelantar en un momento poco favorable: las huestes de Rumi-Maqui tomaron algunas haciendas, pero con relativa facilidad fueron derrotadas y el conductor encarcelado y trasladado a Arequipa.



Los terratenientes de Puno, Cusco y Arequipa acusaron a Teodomiro Gutiérrez Cuevas de atentar contra la nacionalidad, de lanzar a los indios contra los blancos y de querer coronarse emperador inca. José Salustiano Urquiaga, un hacendado de Puno, en un estudio que publicó en 1916, remarcaba la evidente afinidad que existía entre Juan Bustamante y Teodomiro Gutiérrez. Ambos eran mistis, sin ningún pasado de nobleza indígena, y buscaron —como sus manifiestos lo mostraron— construir un mundo sin explotados y devolver las tierras a sus verdaderos dueños: los indios. Aquí es necesario detenerse para indicar que entre el siglo XVI y 1914 la rebel-



día campesina siempre salía de las comunidades y se enfrentaba, durante el periodo colonial, a los representantes del Estado, y en los siglos XIX y XX (hasta 1915) el enfrentamiento comunidades contra haciendas aparece como el eje de las luchas en las regiones rurales. En estos dos últimos siglos, la "gente de hacienda", los yanaconas, colonos (o siervos andinos) habían sido utilizados —dada la debilidad del Estado republicano— como fuerzas de choque para sofocar las rebeliones indígenas.

LOS PROFETAS INDIOS (1920-1923)

Entre 1900 y 1920 se producen importantes cambios en la región sur andina (departamentos de Cusco, Puno y Arequipa principalmente). Las grandes exportaciones de lanas (de alpaca y oveja) habían contribuido a volver más compleja la estructura social de esta región. Al esquema tripartito de grandes comerciantes, hacendados y campesinos, ahora se agregaba una especie de clase intermedia formada por los medianos y pequeños comerciantes del interior y los afortunados artesanos de las principales ciudades.

Paralelamente a estos cambios, y en respuesta a la creciente demanda de lanas en el mercado internacional, las haciendas habían desarrollado un agresivo proceso de concentración de tierras durante este período. Los campesinos de comunidades y los pequeños propietarios siempre opusieron una exitosa resistencia a esta avanzada terrateniente.

Por otro lado, las enormes exportaciones de la lana de alpaca, que en un 70% era producida por las familias campesinas, dinamizaron

las economías indígenas y las vinculó estrechamente con el mercado. Se podría aun decir que entre 1905 y 1919 es el período de apogeo de las unidades domésticas campesinas productoras de lana de alpaca.

Es en el año 1920, alentados por los cambios políticos que se anunciaban desde Lima, que los campesinos indígenas del sur, aquellos que vivían fuera de las haciendas, inician una serie de reclamos contra los abusos de las autoridades estatales, de los curas y de los mistis que vivían en los pueblos de indios. Por estos años, *la rama*, una institución campesina de auxilios mutuos, que se mantenía de las aportaciones (en producto y en dinero) de los indígenas, adquiere una gran vitalidad. El dinero reunido por los *ramalistas*, dirigentes de *la rama*, servía para pagar a los abogados defensores de los indios en los litigios por tierras y para sufragar los gastos de los "mensajeros" enviados a Lima. Luego los "ramalistas" inician una activa campaña de difusión de radicales transformaciones agrarias: se devolverían las tierras usurpadas por los hacendados y se terminarían con todas las formas de explotación del indígena. Los acontecimientos

adquieren un giro inusitado cuando estallan los enfrentamientos armados entre campesinos y las huestes de los hacendados.

Es en estas circunstancias, y desde fines de 1921, en que por primera vez se produce un masivo levantamiento de colonos de haciendas que piden que éstas se conviertan en comunidades. Luego los hacendados abandonan sus propiedades rurales y se instalan en los pueblos cercanos al ferrocarril y en las ciudades principales de las zonas quechuas; paralelamente aparecen signos de un renacimiento insólito de la religiosidad andina, acompañados por proclamas de "guerras de castas" y por gritos de "viva el Tawantinsuyo". En los periódicos departamentales del sur, durante los años 1921 y 1922, cuando los hacendados estaban prácticamente derrotados y abandonados por el gobierno central, los grandes propietarios acusaban a las masas indígenas de barbarie, de querer restaurar el culto al sol y el gobierno de los indígenas. En 1923, el gobierno inicia, después de un breve periodo de incertidumbres, una sistemática campaña de liquidación de la rebeldía campesina que toma la forma de numerosas masacres

aparentemente aisladas y respondiendo a motivos diferentes.

Esta vez, la rebeldía coordinada de los colonos de haciendas, de los campesinos parcelarios y de los campesinos de comunidades, había quebrado momentáneamente el poder terrateniente en el sur. Los dirigentes campesinos, acusados por los hacendados como "profetas de la rebelión" y salidos del interior de los grupos campesinos, habían recurrido a la utopía de proponer reconstruir, aunque sea en sus proclamas, una sociedad indígena y de invertir el ordenamiento social. Esta vez, cuando el sistema terrateniente estaba en crisis, lograron un éxito momentáneo que anunciaba el deterioro definitivo del viejo sistema de haciendas andinas que se mantenían sin mayores modificaciones desde el siglo XVI.

EPILOGO

Si bien la utopía andina resultó irrealizable, también es verdad que sirvió eficazmente para mantener vivas las esperanzas de los indígenas, y este horizonte utópico, que en definitiva representaba la mitificación de una sociedad sin explotados, sirvió como meta inalcanzable para movilizar a las multitudes campesinas y finalmente aligerar las diferentes formas de explotación que pesaban sobre los indígenas desde los tiempos coloniales. Resultado de una tensión entre lo imaginario y lo real; lo posible y lo imposible en una sociedad.

Otra conclusión que resulta del esquema esbozado es que la utopía andina no fue sólo una creación de la cultura popular, sino que además intervinieron las elites intelectuales. Se resquebraja, de esta manera, una cierta imagen que concebía a la ideología de una sociedad como una segregación automática de la clase dominante. Las clases populares muestran una autonomía y una conciencia mayores de las que tendemos a admitir, desarrollando un incesante contrapunto entre tradición oral y textos escritos (2)

(1) Sobre estos temas resultan imprescindibles los estudios de Miguel Maticorena.
(2) En el libro de Carlo Ginzburg *Les batailles nocturnes*, Paris, 1980, donde estudia una secta campesina (il benandanti) se observa un clarísimo ejemplo de la autonomía ideológica de las clases subalternas.



CINE EN TV

La semana pasada, la televisión rompió la monotonía de los bodrios a los que nos tiene acostumbrados y exhibió el notable filme de Orson Welles *El ciudadano Kane*. Nada tendríamos que criticar si es que el canal 4 hubiera pasado el filme en un horario razonable. Pero parece que los señores de esa televisora no saben lo que tienen entre manos y la película se programó en un horario absurdo: comenzó a las 12.40 de la noche y terminó, comerciales mediante, a las 2.30 de la mañana. El hecho es más grave si se toma en cuenta que la copia que algunas veces se proyecta (cada cinco años) en los cine-clubes está en mal estado, y su proyección pierde continuidad constantemente. Algo similar ocurre todos los miércoles en el canal 5 con las películas del gran Humphrey Bogart que programa en el horario de medianoche. Si hasta parece que los canales de televisión se esmeraran en dejar solamente para los momentos en que todavía estamos despiertos lo peor de sus archivos y postergar lo bueno o excepcional para que únicamente los guachimanos o los que padecen de insomnio lo disfruten. A ver, pues, si reponen *El ciudadano Kane* uno de estos fines de semana, y en matinée.

AUTOEDUCACION

Una de las buenas revistas (son pocas, en realidad) de educación popular que se editan en nuestro medio es *Autoeducación*, publicación del Centro de Información, Estudios y Documentación (CIED), que ahora llega a su tercer número correspondiente al trimestre mayo-julio. Entre el variado e importante material de este número, destaca el informe especial sobre el maestro, que aborda los temas de la formación y capacitación permanente de los profesores y la pauperización y los problemas sociales del docente peruano, además de un análisis de la situación del SUTEP después de la huelga de 1979. Colaboran en este número Enrique González Carré, Oscar Ugarte, Alejandro Castillo, Carlos Castillo Ríos, Alejandro Cusiánovich y Juan Sánchez Barba, entre otros.

FEMINISMO Y EROTISMO EN TALLER DE POESIA

Aprovechando la ausencia de Marco Martos, quien actualmente realiza una gira por Corea y la Unión Soviética, Hildebrando Pérez, el otro regente del Taller de Poesía de San Marcos, permitirá el ingreso de las huestes feministas a las veladas del taller para debatir el tema "Feminismo y erotismo en la poesía peruana". Las reuniones se realizarán los viernes 16 y 23 de este mes, en el Repertorio Bibliográfico del Pabellón de Letras, entre las 4 y 7 p.m.



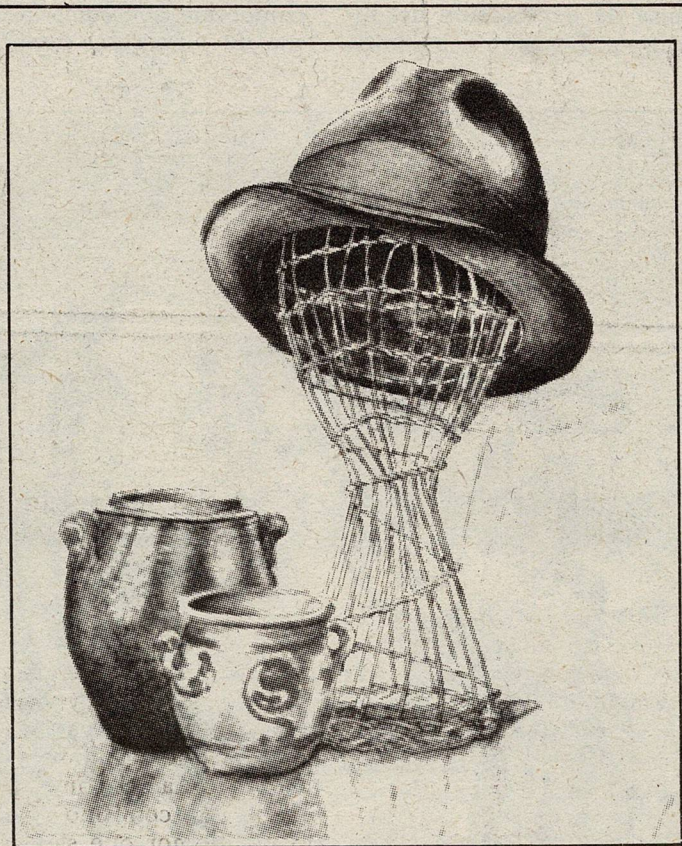
El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

SIGNOS DE HUAMANGA

El departamento académico de Lenguas y Literatura de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga ha publicado recientemente el número 7 de su revista *Signos*. El valioso material de esta entrega está distribuido en cinco secciones. En lingüística, encontramos artículos sobre el léxico sintáctico del español dialectal de Ayacucho (E. Aliaga, N. Aronés y E. Lara) y el quechua ayacuchano, y los préstamos tomados del castellano (P. Amorín). En la sección de crítica literaria J.A. Osorio se ocupa de la sintaxis narrativa de "Usha-

nam Jampi"; V. Tenorio, de "El caballero Carmelo"; C. Flores, de "Dublineses", en tanto E. Huarag y M. Molina escriben sobre la obra de Scorza y Arguedas, respectivamente. En creación, *Signos* publica poemas de F. Larrea Blanes, Indira Salas y V. Palomino, y cuentos de Carlota Flores, D. Tinoco y H. Pérez H. En la sección traducciones, Luis Nieto Degregori traslada del ruso al castellano "Semiótica de la escena", del soviético Yuri Lotman. Finalmente, Juan Osorio reseña "Nueva poesía peruana", antología de Jesús Cabel publicada por la Universidad de Carabobo. (Venezuela).



ROJO Y NEGRO

Conservaré siempre hacia la bandera roja, pura de marcas y de insignias, la mirada que le dirigí a los diecisiete años, cuando, durante una manifestación popular, antes de la Guerra Europea, la vi desplegarse por millares contra el cielo bajo del Pre-Saint-Gervais. Y sin embargo —siento que no puedo evitarlo razonablemente— seguiré estremeciéndome aún más ante la evocación del momento en que este mar flameante quedó agujereado, en lugares poco numerosos y bien circunscritos, por el revuelo de las banderas negras" (André Breton en *Arcano 17*)

PAGINAS

Con una atención especial a los problemas de la educación en nuestro país, está ya en circulación el número 45 de la revista *Páginas* que edita el Centro de Estudios y Publicaciones (CEP). Temas como educación y derechos humanos, la condición del maestro peruano, educación y lucha diaria de las organizaciones populares, Iglesia y educación, así como el documento final del XIII Congreso Interamericano de Educación Católica realizado en Santo Domingo en 1979, titulado "Metodología de la educación en y para la justicia", plantean esta preocupación central de la entrega que comentamos. En la sección Informes, *Páginas* analiza la experiencia educativa de "Fe y Alegría" y los sangrientos sucesos de Tarapoto ocurridos hace algunas semanas; este último informe incluye el testimonio de los agentes pastorales que fueron testigos de los acontecimientos y los comunicados de la Iglesia de San Martín.

VENGA A TOMAR CAFE CON NOSOTRAS

Rosalba Oxandabarat y Micha Torres, periodistas e integrantes del servicio secreto de las feministas, inician este miércoles 14 una nueva actividad: la de librerías. Ese día inauguran *El portal de Barranco*, una librería que además de contar con buenas y surtidas secciones de literatura, ciencias sociales, esoterismo, cine y erotismo (entre otras), tiene una particularidad: la de ofrecer café a sus clientes y amigos. *El portal de Barranco* está ubicado en la avenida Grau 266 del poético distrito (en plena plaza principal) y el coctel inaugural arranca a las 6 de la tarde.

JUEGOS FLORALES

Sr. Tomás Azabache: El motivo de la presente es solicitar su atención para que por intermedio de su columna "EL BOSTEZO DEL LAGARTO" me permita Ud. manifestar una formal protesta acerca de las inverosímiles bases para concursar en los Juegos Florales de la UNMSM. ¿No le parece excesivo el MINIMO de 25 poemas a presentar en dicho concurso? ¿No cree que es demasiado pedirle a un novel autor —o aun experimentado— que escriba 25 poemas de calidad en apenas dos meses? ¿No fomenta esto más bien el que se entregue un conjunto desigual y apurado con el solo propósito de llenar el requisito? Sería bueno invocar a los señores de la FUSM para que consideren este pedido (que ningún poeta hace formalmente por temor a que lo tilden de incapaz). Como yo no soy poeta ni espero serlo y sólo me mueve la amistad con los compañeros que sí lo son, y mi concepto del rigor creativo, es que me siento preocupado por este "detalle que puede dejar fuera de carrera a muchas personas que de veras aman la literatura y como tal la valoran como un trabajo que no debe requerir de mínimos o máximos, sino sólo calidad.

Eduardo Adrianzén Herrán
L.E. 6497775

Cartelera

CINE CLUBES

La programación del Cine arte "Santa Elisa" para esta semana es la siguiente: hoy domingo 11, *Superman*, de Richard Donner; jueves 15, *Más allá del bien y el mal*, de Lilianna Cavani; viernes 16, *El ladrón*, de Pasquale Festa C.; sábado 17, *El portero de noche*, de Lilianna Cavani; a las 3.30 y 6.30 p.m., en su local del Jr. Cailloma 824... Cine-club "Melies" continúa su ciclo de homenaje a Georges Melies y hoy domingo 11 presenta un fragmento de *El hombre de la cabeza de caucho* y la película de Jean Vigo *La chalana pasa*; el sábado 17 proyectarán un fragmento de *El reino de las hadas*, de Georges Melies y *La kermesse heroica*, de Jacques Feyder, en el local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), a las 7.30 p.m.... Cine-club "Antonioni" proyectará el miércoles 14 *Los desarraigados*, de Gilberto Gazcón y el jueves 15 *La razón de la culpa*, de Juan J. Ortega, a las 6.15 y 8.15 p.m., en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125)... El Museo de Arte presenta hoy domingo, *Octubre*, de Serguei Eisenstéin, a las 6.15 y 8.15... En el teatro "Felipe Pardo y Aliaga" se proyectarán las siguientes películas: *Carros de fuego*, de Hugo Hudson (martes 13); *La hija del minero*, de Michael Apted (miércoles 14); *Busco mi destino*, de Dennis Hooper (jueves 15), a las 3, 5 y 7.30 p.m.

BALLET

La Escuela Nacional de Ballet del Instituto Nacional de Cultura, presenta en "Noche de estrenos", los originales trabajos coreográficos: *El baile de Luis Alonso*, de María José de Zaldívar; *Diverstissement*, de Jorge Rodríguez; *Jazzmania*, de Armando Barrientos; *Su corazón no late*, y *Sherezade*, de Lilianna D'Albini. También participan Jorge Rodríguez y Rosanna Cosentino en el *Pas de deux del lago de los cisnes*; Lilianna D'Albini y Javier Jara en *Dos vales venezolanos*; y Armando Barrientos en *Momentos*. Sábado 17 y domingo 18 a las 8 p.m., en el teatro Segura.

MUSICA

El grupo musical "Tiempo Nuevo" continúa presentándose en la Alianza Francesa de Lima (Garcilaso de la Vega 1550), de viernes a domingo a las 7.30 p.m., con un repertorio de música peruana, latinoamericana y coreana... La cantante Martina Portocarrero se presentará todos los jueves del mes de julio a las 8 p.m., en "Wifala" (Jr. Cailloma, a media cuadra de La Colmena), interpretando música testimonial... Continuando los miércoles culturales en el "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores), Andrés Soto se presentará el 7, 14, 21 y 28 a las 8 p.m... Hoy domingo a las 11 a.m. se presenta la Orquesta Sinfónica Nacional, en el teatro "Antonio Raymondi" (Alejandro Tirado 154), bajo la dirección de Leopoldo La Rosa.

Fantasmas en la cartelera

Una ronda de fantasmas se pasea por las pantallas de Lima, a la espera de que el fin del mundial restituya los estrenos. Vivien Leigh, aquella Scarlett O'Hara obsesionada por su ambición y por Clark Gable, bello aventurero americano del siglo XIX, y siempre enamorada del distinguido Howard, pálido señor sureño que siempre prefirió a la tranquilizante Olivia...

Todos crecimos oyendo hablar de *Lo que el viento se llevó*. Todos fuimos alguna vez, una de las tantas que LA película se repone, a tratar de comprobar la verdad o mentira de las maravillas narradas por los padres y los índices de taquilla que insisten en colocarla en la película más vista en toda la historia del cine. Y estas puestas al día cambian mucho, según uno lo haga a los diez años, a los veinte o a los treinta.

A los nueve años, yo simpatizaba mucho con aquella Scarlett voluntariosa, interesada, apasionada y egoísta, una de las primeras heroínas —si no la primera— que aparecía ante mis ojos sin resultar una cruz de la virgen María con la Cenicienta. Pienso, ahora, que precedía en mucho a las mujeres con personalidad que aparecerían después en el cine, y sigo solidarizándome con ella por el bochorno que le causó que su joven esposo, primer mártir de la Guerra de Secesión, muriera, en realidad, de saqueo.

Fantasmas, todos ellos, de la clase especial que puede guardar su juventud y su talento, con toda la apariencia de la verdad, en el celuloide. Es triste, y también es hermoso.

Los otros fantasmas tienen la cara de Omar Shariff joven, de Geraldine Chaplin cuando no se parecía tanto a su papá y de Julie Christie cuando era una rozagante muchacha inglesa. Estos todavía viven, no son tan añejos, Omar todavía funge de galán (veterano), les falta a los tres bastante tiempo para llegar a las cimas espectrales de *Lo que el viento se llevó*. Y está por verse si *El doctor Zhivago*, pese al renacer de la guerra fría, alcanza las mismas alturas y longevidad.

Hay algo que es del pasado y que estas dos repeticiones comparten: la guerra y el sacrificio colectivos enredados en torno —y a veces, en función— de uno o más grandes y trágicos amores. Eso ya casi no se hace. Lo hizo Warren Beatty con su *Reds* y neutralizó lo que podría haber sido un formidable documento social y político en torno a un apasionante personaje del periodismo. Las superproducciones de hoy, cuando el amor aparece —siempre lo hace— suele tomarse un poquito en broma, o como dato lateral en medio del cuadro total. Nada de afiches con entrevero de escenas y las cabezitas románticas de los protagonistas flotando sobre todo, allá en el extremo superior izquierdo.

“Y ahora a ver cómo hacemos para rellenar todos estos metros de película”. De esas hemos tenido varias esta temporada, casi imposible recordarse de los títulos. Películas de relleno de matines, como *En busca de la fama*, donde la andrógina Kristy McNicholl descubre que puede cantar el rock y que los hermanitos alguna vez se enamoran y que los policías —no todos— campesinos norteamericanos son de lo más brutos. Algo de *Busco mi destino*, ¡tanto tiempo después!, sin imaginación, sin nervio y, sobre todo, tardío.

Continuando con las repeticiones y los fantasmas, está esa película de Lilianna Cavani, *Portero de noche*, lo más interesante probablemente en cartelera.

muerte— se entremezclan en su versión a la vez más desesperada y más sórdida.

NINA, ROMANCE DE UN VERANO

No fue un truco buscado, es casualidad. Más arriba hablamos de los fantasmas de la cartelera. Y ahora nos toca hablar de *Nina, romance de un verano*. Y encontramos que la onda sigue igual. Vincent Minnelli, el viejo gran maestro de la comedia musical, el marido de Judy Garland y papá de Liza a la que, no se sabe si por orgullo paternal o por homenaje por su intermedio a la madre y la época que representó, asocia a esta empresa melancólica que obra a manera de recordación de aquellas buenas épocas donde él fue uno

desafío? Liza, se supone que bella, pobre y perdida en Roma, cuidando a la condesa que es Ingrid y aprendiendo de ella y su locura la manera de ser amada y triunfar. Liza descubierta por un “gran director” (Gabriel Ferzzetti, el atormentado arquitecto de *La aventura*) en un restaurante romano donde coinciden todos (sin el restaurante no había película) y catapultada hacia la fama, el mismo día y en el mismo instante en que la protectora, la “Maestra vida” se va hacia la otra.

Bien. Cuando uno sabe que en realidad Ingrid Bergman está muriendo de cáncer, cuando recuerda que Liza es la hija de Judy y del responsable de todo esto y ve al sobrio Boyer en uno de sus últimos papeles, es difícil ponerse a criticar así no más. Y es tan fácil criticar en este caso. A menos que se dé un soberbio salto hacia atrás, un salto para el que no alcanzan veinte años, tienen que ser algunos más, para que resulten “deslumbradoras” las escenas pensadas para ser deslumbradoras, todas esas en las que Liza se cubre de pieles, satenes y disfraces varios para vivir varios mundos de cine y aprovechar para lanzarse algún gorjeo, que tiene bien poca cabida aquí, pero ¿cómo iban a estar los Minnelli en una película sin que nadie cantara nada?, para que resulte “conmovedora” Liza con su bocota, extasiada como una niña ante las bellezas de Roma y toda esta conmoción dé un sentido al cuento de hadas del que en realidad se trata.

Pero, es difícil. Siempre queda la imagen de que este filme es el producto de una chochera, o de una rebelión frente al camino por el que enrumbó el cine que, en su versión buena, mediocre o mala, ha desterrado de cuajo la ingenuidad.

Hay un elemento gratificante: si el espectador es de los que puede dejarse absorber por el espectáculo y olvidarse del mundo, cuando se prenden las luces quedará sorprendido de encontrarse dentro del cuerpo de un adulto. Porque durante casi dos horas, tuvo de nuevo diez años.



Vivien Leigh en “Lo que el viento se llevó”.

Bueno, para lo que hay que ver, es preferible darse este baño de pasado. Con todos los reparos que ambas puedan tener —el tufillo racista de *Lo que el viento se llevó* y el anticomunista de *El doctor Zhivago*— se trata de películas-películas, con todo su drama, aventuras, personajes, etc., discutibles si se quiere, pero al menos armando un plato sustancioso, tan distante de estos anémicos rellenos con que la cartelera ha aguantado el mundial, que le hacen pensar a uno que lo primero que pensó el realizador fue:

Lo de los fantasmas tiene que ver con el tema y el tratamiento: un ex oficial del Tercer Reich que reencontra a una de sus prisioneras, con la que, siendo casi niña, sostenía relaciones eróticas. Y es verdaderamente el fantasma de un guerrero y el fantasma de una niña quienes se encierran, para escapar de la condena a muerte de los nazis, en un claustrofóbico apartamento, acercando la muerte por medio del amor —una clase extraña de amor— con recurrencias al pasado en secuencias oníricas donde ambos —amor y

de los reyes.

Minnelli. Ingrid Bergman: vieja gloria, digna y maravillosa. Charles Boyer, otro muerto, que siguió encarnando hasta el final los aristócratas con fino sentido del humor que siempre hizo tan bien. Roma, la ciudad más vieja y maravillosa, la única capaz de propiciar los tonos y paisajes adecuados cuando se quiere hablar de decadencias soberbias. Pero —malditos peros— una anécdota remanida, obvia, infantil e increíble. Aceptar eso ¿no habrá sido también una forma senil y melancólica del



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FEDERACION UNIVERSITARIA DE
SAN MARCOS
SECRETARIA DE CULTURA

JUEGOS FLORALES UNIVERSITARIOS
DE 1982

GENEROS:

- POESIA TEMA LIBRE - 25 POEMAS
- CUENTO TEMA LIBRE - 1 NARRACION
- ENSAYO SOBRE LA REALIDAD SOCIAL PERUANA
- ENSAYO SOBRE LA UNIVERSIDAD
- ENSAYO CIENTIFICO-TECNICO

Primer Premio: S/. 400,000.00
Segundo Premio: 200,000.00

Dos menciones honorosas

Entrega de trabajos hasta el 01 de setiembre de
1982
LOCAL: FUSM



Investigación, Documentación, Educación, Asesoramiento
y Servicios

Arenales 635 - C Lima 1 Fono: 24-7773
Apartado 11670 Lima 11 - LIMA - PERU

PUBLICACIONES:

EL CAMPESINADO EN LA HISTORIA, CRONO-
LOGIA DE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS.

FOLLETOS:

- SERIE: PIURA, LA TIERRA DE LOS SOLES FUERTES Y EL ALGARROBO.
 - 1) Recorriendo nuestra historia
 - 2) La lucha de los trabajadores del campo 1970-73
 - 3) Los Comités de Campesinos pobres: sus luchas
- SERIE: SALUD OCUPACIONAL
 - 1) ¿Qué es salud ocupacional?
 - 2) Legislación sobre salud en el trabajo.
 - 3) El IPSS y los trabajadores.
- SERIE: CURSOS DE CAPACITACION ARTESANAL Y DE PROMOCION DE LA ECONOMIA CAMPESINA.
 - o El tejido de punto
 - o Crianza y producción de cuyes.

PEDIDOS: Publirec Jr. Huamachuco No. 1927 Jesús
María, teléfono: 23-3234

DE VENTA EN LAS LIBRERIAS Y EN CENTRO IDEAS



PREMIO EXTRAORDINARIO DE LITERATURA 1982

GAVIOTA ROJA

(Género: Novela)

DICTAMEN DEL JURADO

A los 6 días del mes de julio de 1982. El jurado encargado de discernir el premio "GAVIOTA ROJA", integrado por los señores Alberto Escobar, Antonio Cornejo Polar y Francisco Espinoza, después de haber leído y analizado atentamente los trabajos presentados oportunamente, dentro de la fecha fijada, se reunió en sesión final y acordó por unanimidad lo siguiente:

Conceder el Premio Extraordinario de Literatura (Género: Novela) "GAVIOTA ROJA" 1982, a la obra LA CONQUISTA DE LA MARAVILLA que pertenece al seudónimo de EDMUNDO DANTES. Abierto el sobre correspondiente, el seudónimo pertenece al señor CARLOS CALDERON FAJARDO, que se ha hecho acreedor al premio estipulado en las bases del concurso.

ALBERTO ESCOBAR

ANTONIO CORNEJO POLAR

FRANCISCO ESPINOZA

Auspicia: Compañía Almacenera S.A. -CASA-

PERUANOS DEL SIGLO XX y PERUANOS DEL SIGLO XIX

De Jorge Basadre.

Otros títulos de historia en RIKCHAY PERU:

La guerra con Chile (2a. ed.), Historia del Perú y del Mundo Siglo XX (10a. ed., prólogo de Jorge Basadre) e Historia del Perú y del Mundo Siglo XIX de Fernando Lecaros. Apogeo y Crisis de la República Aristocrática (2a. ed.) de M. Burga y A. Flores Galindo. Aprismo y Sindicalismo en el Perú de Piedad Pareja. De venta en las principales librerías. Pedidos a RIKCHAY PERU, Ap. 30 Lima 18 - Tlf.: 47 57 25



LEA LOS LUNES
EL SUPLEMENTO
ECONOMICO

DE **eldiario**